

Alfa y Omega

Nº 344-6-III-2003

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



China,

esa gran incógnita

Edita:Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**Delegado episcopal:**

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188**Dirección de Internet:**<http://www.alfayomega.es>**E-Mail:**

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Ricardo Benjumea Vega,
Carmen María Imbert Paredes,
Jesús Colina Díez (Roma)**Secretaría de Redacción:**

Rut de los Silos Antón

Documentación:María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer**Internet:**

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:**Banco Popular Español:**

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515

Sumario

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
	Aquí y ahora
11	Ver, oír y contar.
12	Próximo Congreso Nacional de Misiones.
13	Toma de posesión del nuevo obispo de Salamanca: <i>Mis predilectos serán los más necesitados</i>
	Iglesia en Madrid
12	Don José García Lahiguera: <i>Enamorado del sacerdocio de Cristo</i>
13	La voz del cardenal arzobispo: <i>La espiritualidad cuaresmal</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>Las huellas vivas de Javier</i>
	Mundo
20	<i>La ONU guarda silencio sobre el aborto selectivo de niñas</i>
21	<i>Iberoamérica devuelve la fe a Europa</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24-25	<i>El pequealfa.</i>
28	Cine: Las hermanas de la Magdalena. <i>Una película que se descalifica por sí sola</i>
29	Libros.
30	Con ojos de mujer.
31	No es verdad.
	Música.
32	Contraportada

3/7*China: el Papa
tiende la mano;
Pekín se toma
tiempo...
El despertar
religioso
de China***Alfa Omega****China***esa gran incógnita***18/19****Sociedad, Cultura y Religión:
Una importante novedad.****26/27****El milagro de don Pedro Poveda**

China: el Papa tiende la mano; Pekín se toma su tiempo...

En octubre de 2001, Juan Pablo II sorprendió al mundo con una carta en la que pedía perdón a China por posibles errores cometidos por los misioneros, y proponía una nueva era de relaciones. El Gobierno de Pekín, tras una primera respuesta de compromiso, no ha marcado una línea que tenga en cuenta la novedad. La pelota está ahora en su campo. La atención en el país, sin embargo, ha quedado acaparada por el reciente Congreso del Partido Comunista, del que ha surgido una nueva generación de dirigentes

Jesús Colina. Roma

Cuando, con la luz encendida, Juan Pablo II se queda en oración hasta bien entrada la noche, sus pensamientos se dirigen con frecuencia a China, ese país de 1.285.000 millones de habitantes, en el que Cristo es, en buena parte, un auténtico desconocido. Pekín queda allá, en el horizonte, como una de las más arduas fronteras de la misión.

Durante sus más de veinticuatro años de pontificado, este Papa ha intentado romper la muralla china, mucho más gruesa y mucho más grande que el muro de Berlín. Hace ya casi dos años, con un gesto totalmente inesperado, trató de volver a tender la mano a China. En esta ocasión, lo hizo bajando la cabeza, pidiendo perdón por los errores que en el pasado pudieron cometer los misioneros europeos y que, hoy día, siguen siendo motivo de prejuicios ante el cristianismo en algunos ambientes, especialmente en los comunistas.

De este modo, tratando de dejar a un lado inútiles polémicas, el Santo Padre proponía una nueva era de relaciones entre la Iglesia católica y China, país en el que los católicos que no aceptan pasar a formar parte de la Asociación Patriótica Católica, una especie de Iglesia controlada por el régimen comunista, corren el riesgo de acabar en campos de reeducación, o de renunciar a derechos fundamentales. Se calcula que en China hay unos once o doce millones de católicos, de los cuales algo menos de la mitad forman parte de la Asociación Patriótica.

Perdón

El Pontífice dirigió su mensaje el 24 de octubre de 2001, con motivo de un Congreso internacional celebrado en Roma, en ocasión del cuarto centenario de la llegada a China del padre Matteo Ricci (1552-1610), misionero jesuita italiano, literato y científico, que se hizo *chino con los chinos*, para anunciar el Evangelio y transmitir el saber occidental de la época al Reino del Medio. Tras recordar el compromiso evangelizador de misioneros y misioneras, que realizaron en China extraordinarias obras de promoción humana, especialmente en el campo hospitalario y educativo, el obispo de Roma reconoció que «la acción de los miembros de la Iglesia en China no siempre estuvo exenta de errores, fruto amargo de los límites propios del espíritu y del comportamiento humano. Además, estuvo condicionada por situaciones difíciles, vinculadas a acontecimientos históricos complejos e intereses políticos opuestos». Entre 1898 y 1900, por ejemplo, durante la revuelta de los Boxers, que levantó una terrible persecución religiosa contra los católicos, muchos cristianos defendieron la presencia extranjera en el país. En 1934, el Vaticano fue uno de los primeros en reconocer el Estado de Manchkuo, controlado por los japoneses, algo que el comunismo chino sigue reprochando. «No faltaron tampoco disputas teológicas, que exacerbaban los ánimos y crearon graves inconvenientes para el proceso de evangelización»,



Hong Kong, traspasada por el Reino Unido a China en 1997, simboliza las aspiraciones chinas de prosperidad económica, y sirve de termómetro para el compromiso del régimen con el respeto de los derechos humanos y de las libertades civiles

siguió reconociendo el Papa. El mismo padre Ricci, que hoy está en proceso de beatificación, fue objeto de estas disputas. Sus métodos como misionero crearon mucha controversia. Adoptó, por ejemplo, la forma china de vestirse y ciertas costumbres, con las que se ganó tanto el favor de los intelectuales chinos como las críticas de exponentes de la Iglesia católica. «Esas situaciones y acontecimientos influyeron en el camino de la Iglesia, impidiéndole cumplir plenamente —en favor del pueblo chino— la misión que le confió su Fundador, Jesucristo», considera el mensaje pontificio.

Por todos estos motivos, el representante de los católicos hoy perseguidos en China levanta su voz para pedir, paradójicamente, perdón a su perseguidor: «Siento profundo pesar por esos errores y límites del pasado, y me duele que hayan causado en muchas personas la impresión de falta de respeto y estima de la Iglesia católica hacia el pueblo chino, induciéndolas a pensar que actuaba impulsada por sentimientos de hostilidad hacia China. Por todo esto pido perdón y comprensión a cuantos, de algún modo, se hayan sentido heridos por esas maneras de actuar de los cristianos».

La Santa Sede quiere normalizar relaciones con China

Fragmento del Mensaje del Papa Juan Pablo II en el IV centenario de la llegada a Pekín del padre jesuita Matteo Ricci

El pueblo chino se ha proyectado, de manera particular durante los últimos tiempos, hacia la conquista de significativas metas de progreso social. La Iglesia católica observa con respeto este sorprendente impulso y esta clarividente proyección de iniciativas, y brinda con discreción su propia contribución a la promoción y a la defensa de la persona humana, de sus valores, su espiritualidad y su vocación trascendente. La Iglesia se interesa particularmente por valores y objetivos que son de fundamental importancia también para la China moderna: la solidaridad, la paz, la justicia social, el gobierno inteligente del fenómeno de la globalización y el progreso civil de todos los pueblos.

China y la Iglesia católica, bajo aspectos ciertamente diversos pero de ningún modo contrapuestos, son históricamente dos de las más antiguas *instituciones* vivas y activas del mundo: ambas, aunque en ámbitos diferentes —una, en el político-social; otra, en el religioso-espiritual—, cuentan con más de mil millones de hijos e hijas. No es un misterio para nadie que la Santa Sede, en nombre de toda la Iglesia católica y, según creo, en beneficio de toda la Humanidad, desea la apertura de un espacio de diálogo con las autoridades de la República Popular China, en el cual, superadas las incomprensiones del pasado, puedan trabajar juntas por el bien del pueblo chino y por la paz en el mundo. El momento actual de profunda inquietud de la comunidad internacional exige de todos un apasionado compromiso para favorecer la creación y el desarrollo de vínculos de simpatía, amistad y solidaridad entre los pueblos. En este marco, la normalización de las relaciones entre la República Popular China y la Santa Sede tendría, indudablemente, repercusiones positivas para el camino de la Humanidad.

Una nueva era de relaciones

Dejando atrás las incomprensiones del pasado, el Papa propuso un nuevo futuro en las relaciones con China. «La Iglesia católica de hoy —decía el mensaje del Papa— no pide a China y a sus autoridades políticas ningún privilegio, sino únicamente poder reanudar el diálogo, para llegar a una relación basada en el respeto recíproco y en el conocimiento profundo... Es preciso que China sepa que la Iglesia católica tiene el vivo propósito de prestar, una vez más, un humilde y desinteresado servicio para el bien de los católicos chinos y de todos los habitantes del país».

El sucesor de Pedro terminaba su mensaje mencionando la situación internacional provocada por los atentados del pasado 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos: «El momento actual de profunda inquietud en la comunidad internacional exige de todos un apasionado compromiso para favorecer la

creación y el desarrollo de lazos de simpatía, de amistad y de solidaridad entre los pueblos. En este contexto, la normalización de las relaciones entre la República Popular China y la Santa Sede tendría, indudablemente, repercusiones positivas para el camino de la Humanidad».

Respuesta china

La respuesta de China se hace esperar todavía. Al día siguiente, el portavoz del Ministerio chino de Asuntos Exteriores, Sun Yuxi, confirmó las condiciones que, desde hace décadas, pone Pekín para mejorar sus relaciones con el Vaticano. «Nosotros tenemos dos principios —dijo—. Por un lado, el Vaticano debe romper sus relaciones diplomáticas con Taiwán, reconocer el Gobierno de la República Popular de China como el único representante legítimo de toda China, y que Taiwán es una parte inalienable del territorio chino. En segundo lugar, el Vaticano no



Católicos chinos rezan el Rosario en Sheshan, a unos 30 kilómetros de Shanghai.

puede intervenir en los asuntos internos de China bajo pretexto de cuestiones religiosas».

El cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado de Juan Pablo II, ha dejado claro en varias ocasiones que la cuestión de las relaciones con Taiwán es un argumento fácil de superar. La cuestión candente, por tanto, es la de la supuesta injerencia de Roma en asuntos chinos. En la práctica, el Gobierno comunista quisiera controlar el nombramiento de los obispos, y dirigir la vida de los católicos, como trata de hacer con la Asociación Patriótica o con las demás religiones registradas. Aquí es donde se juega el futuro, pues, como bien sabe Pekín, la Iglesia católica no es china, sino *católica*.

El Congreso del Partido

Tras la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio, la última cuestión de gran alcance a nivel internacional que le queda por resolver a China es, precisamente, su contencioso con Roma. En los últimos meses, la situación política al respecto ha sido de espera. La vida política del país se ha concentrado en el XVI Congreso del Partido Comunista Chino del pasado mes de noviembre, máximo órgano de decisión del Partido, al que compete fijar las directrices políticas, así como la elección de los miembros del Comité Central. Más recientemente, la espera se concentra en los primeros gestos de la nueva generación, capitaneada por Hu Jintao.

El Congreso de la élite comunista pasará a la Historia por haber abierto a los ricos las puertas del liderazgo y haber ignorado la cuestión religiosa. Jiang Zemin, Presidente de la República Popular China, impuso en el mismo la teoría de las *tres representaciones*, según la cual, el Partido será, a partir de ahora, también *representante de las fuerzas más productivas* del país, es decir, de los empresarios y profesionales. En sus 60 páginas de discurso, no aludió en ningún momento a las religiones. Este desinterés del Congreso —confirma— contrasta con el interés real que se da en la sociedad, y en el mismo Partido Comunista, por la religión. El pasado mes de diciembre, en Shenzhen, Pan Yue, Subdirector de la Oficina estatal para las Reformas Estructurales, pedía con energía que el Partido abandonara la visión marxista de la religión como *opio del pueblo*. Y su-

Zhu pide mantener el control de la religión

El Primer Ministro de la República Popular China, Zhu Rongji, pocas semanas antes de abandonar su cargo, ha confirmado la visión de la religión que ha guiado su política, al presentar, el pasado 12 de enero, las actividades religiosas como un instrumento de infiltración de fuerzas hostiles extranjeras. En un encuentro nacional de dirigentes, dedicado a la religión, Zhu confirmó que, en China, «la organización de los asuntos religiosos debe realizarse según la ley». Según la ley de ese país, las organizaciones religiosas deben estar reconocidas por las autoridades para poder ejercer sus actividades ordinarias. Los líderes comunistas sólo han reconocido a aquellas comunidades religiosas que mantienen bajo estricto control. De este modo, la Iglesia católica en China se encuentra en régimen de clandestinidad, mientras que las autoridades dieron vida a la Asociación Patriótica Católica, controlada por el Partido, pues éste consideraba al Papa como una autoridad extranjera. En la práctica, sin embargo, muchos de los católicos de la Asociación Patriótica siguen rezando por el Papa en la misa. Su pertenencia a esta institución obedece muchas veces a motivos de imposición política o policial, y no a convicciones personales.

Zhu, que se retirará este mes, pidió asimismo a los dirigentes de departamentos relevantes que «detengan la ilegalidad» en las actividades religiosas, y que «combatan la infiltración y acaben con el crimen». El Primer Ministro consideró que el éxito en el control de las actividades religiosas es esencial para «salvaguardar la situación de la reforma en su conjunto, el desarrollo y la estabilidad». Al mismo tiempo, señaló que los oficiales chinos deberían alentar y apoyar las actividades de las diferentes iglesias y mezquitas para promover el patriotismo.



nghai



Monseñor Luigi Vesiglia, misionero salesiano asesinado por soldados comunistas en 1930, impartiendo catequesis

brayaba que el interés religioso es *filosófico y no político*, por lo que debería quedar fuera del control capilar del Partido.

En el mismo período, Jiang Zemin sugirió que no sólo los capitalistas, sino también los creyentes, podían convertirse en miembros del Partido. En su intervención en un congreso sobre las religiones, confesó que «las religiones existirán en el socialismo [todavía] durante mucho tiempo». Y, tras recordar los principios ateos del Partido, añadía: «Pedir a las religiones que se adapten al socialismo no significa que pidamos al personal religioso y a los creyentes que abandonen su fe».

Según datos oficiales, en China hay 100 millones de creyentes. En realidad, según explica el padre Bernardo Cervellera, hasta hace unos meses director de la agencia vaticana *Fides*, algunos estudios dicen que más del 60% de los chinos tiene algún tipo de devoción o fe. «Pero mientras los empresarios tienen mano libre para invertir, producir, despedir obreros, comprar..., las religiones, incluso las oficiales, sufren de un control severo —aclara el misionero del Instituto Pontificio de Misiones Extranjeras, quien ha trabajado durante muchos años en Hong Kong—. La persecución religiosa, con arrestos y condenas, golpea a algunos miles de fieles clandestinos, pero humilla a centenares de millones de fieles, obligados a constatar que el Partido-Estado es enemigo de su fe».

Persecución

El padre Cervellera constata que «el régimen está preocupado porque la Iglesia Patriótica y la Iglesia subterránea colaboran en diferentes zonas de China. Hay que tener en cuenta que hay un interés enorme por la fe católica por parte de los jóvenes, de los intelectuales y de los profesionales. Se trata precisamente de esos profesionales, esos emprendedores, que el Partido está tratando de absorber en la estructura de poder del Partido Comunista. Estas personas están buscando el sentido de la vida. Se preguntan: *¿Qué sentido tiene la riqueza que tenemos? ¿Qué sentido tiene todo el trabajo espasmódico al que estamos sometidos?* Y se plantean preguntas sobre la fe. Se preguntan cuál es el fundamento de la sociedad, con ideologías acabadas y un capitalismo salvaje que trae divisiones en las familias y falta de

valores en los jóvenes. En este contexto, la Iglesia católica está creciendo. Hay un verdadero *boom* de conversiones al catolicismo —revela—. Nosotros calculamos que se dan 100.000 nuevos bautismos al año. Durante los últimos 52 años de dominio comunista, los fieles católicos se han cuadruplicado, pasando de tres millones, en 1949, a los 12 millones de

hoy». El padre Cervellera hace por este motivo un sentido llamamiento: «China es un país que los misioneros y la Iglesia del mundo tienen que tener en sus proyectos y oraciones: no hay que olvidar que hay sacerdotes y obispos que, o están en prisión o en campos de concentración, o no pueden realizar su actividad».

Puente entre China y Occidente

En Europa pocos saben algo de él; en China es conocido como *Li Madou, el sabio de Occidente*. Sacerdote católico y jesuita, su nombre, Matteo Ricci, sigue siendo quizá el del extranjero más famoso para los niños chinos que estudian la Historia de su país en las escuelas. Nació en Macerata (Italia), en 1552, el mismo año en el que, frente a Cantón, moría Francisco Javier sin haber alcanzado su sueño de desembarcar en el *Imperio Celeste*. El padre Ricci llegó al territorio chino exactamente 30 años después para fundar la primera misión católica en lo que hoy es Zhaoqin. Gracias a su extraordinaria preparación científica, introdujo en el país la matemática y la geometría de Occidente. Presentó los grandes avances del Renacimiento en el campo de la geografía, de la cartografía, y de la astronomía. Por otro lado, con sus escritos, ofreció a Europa un conocimiento exacto y amplio de los contenidos de la civilización china, hasta convertirse en el fundador de la sinología moderna, el estudio de la lengua, la literatura y las instituciones chinas.

A su contribución científica se le añade su labor religiosa, como misionero de la joven Compañía de Jesús. Su método de evangelización, tomado de san Pablo, consistió en hacerse *chino con los chinos*, es decir, en la *inculturación* lingüística, social, intelectual, religiosa. Para lograr este objetivo adoptó las costumbres y tradiciones chinas, lo que le procuró críticas de otros misioneros e incluso de sus mismos hermanos de religión.

Al morir en Pekín, el 11 de mayo de 1610, China demostró a este sacerdote su agradecimiento. La tradición establecía que los extranjeros que morían en la capital no fueran enterrados en la misma. El emperador, sin embargo, permitió su sepelio, pues, según dijo, desde la antigüedad nunca se había visto a un extranjero con la virtud, la ciencia y el amor por los chinos de Matteo Ricci.

Juan Pablo II, para quien China constituye uno de sus horizontes misioneros más acariados, Matteo Ricci constituye el puente entre Occidente y el imperio que se esconde tras la gran muralla. En el mensaje que escribió el 24 de octubre de 2001 para conmemorar el cuarto centenario de la llegada a Pekín del padre Ricci, el Papa explica los dos secretos de su metodología científica y apostólica: «El primero: los neófitos chinos, al abrazar el cristianismo, de ningún modo debían dejar de ser leales a su país; el segundo: la revelación cristiana sobre el misterio de Dios no destruía en absoluto, antes bien valorizaba y completaba todo lo hermoso y bueno, lo justo y santo que la antigua tradición china había intuido y transmitido». El Papa, en esa Carta en la que pide perdón por los errores históricos cometidos por algunos católicos en China, adopta la *metodología* Ricci. El catolicismo se convertirá en fermento vivo y decisivo en la sociedad china en la medida en que los misioneros de inicios del tercer milenio sean capaces de comprender y vivir estos dos secretos del misionero jesuita.

El despertar religioso de

Cuando China despierte... ¡Buda sonreirá! El budismo no es la única religión que se beneficia del despertar religioso que está conociendo la China contemporánea, sino que ha plantado sus raíces en el suelo chino. La reconstrucción de los templos, la profusión y el boato de las ceremonias, la lectura de sutras budistas, el desarrollo de las comunidades monásticas... Todo ello ilustra el hecho de que la savia circula de nuevo. Escribe, desde Taiwán, el misionero jesuita Benoît Vermander:



Una ex funcionaria de la Oficina de planificación natal china muestra el formulario requerido para obtener permiso oficial para tener un hijo a una subcomisión del Congreso estadounidense

Bien puede hablarse hoy de un *despertar religioso* en China, un despertar de gran importancia. Entendámonos: *despertar religioso* no significa *fiebre religiosa*, aunque la fiebre religiosa ha registrado ya varios arrebatos en los más de 20 años transcurridos desde que se liberalizó el sistema chino. Las creencias religiosas son objeto de la curiosidad general. El número de creyentes budistas, cristianos y taoístas registrados en las estadísticas oficiales ya ha superado con creces al de miembros del Partido Comunista Chino. Allí donde se puede, se renuevan o se edifican lugares de culto. Incluso movimientos que no son oficialmente religiosos (clubs de qigong o de artes marciales, sociedades artísticas o educativas...) testimonian una búsqueda espiritual y religiosa multiforme. Pero es preciso mirar más lejos.

El despertar religioso va más allá de la simple curiosidad o de la adhesión individual. Se traduce en la búsqueda de una nueva articulación entre creencias y sociedad, en la creación de un espacio público o semipúblico en el que pueden producirse las expresiones colectivas de la fe. No se trata sólo de la posibilidad de que se celebren rituales budistas, taoístas o cristianos; se trata además de cómo se traducen las preocupaciones religiosas en la prensa y en la investigación intelectual. Se trata incluso de la forma en que los grupos religiosos pueden emprender o no actividades caritativas, o sustentar un discurso propio sobre cuestiones de interés general. A este respecto, el despertar religioso de China perma-

nece aún inconcluso ante tan numerosas constricciones de todo tipo: gubernamentales, falta de formación de los dirigentes religiosos, doctrina teológica poco desarrollada y actualizada... Pero estas cuestiones son precisamente las que están surgiendo hoy, y puede apostarse que la cuestión del lugar de las creencias dentro del contrato social, y en el debate intelectual será una de las que afronte directamente China en los próximos cinco años.

Las religiones en mutación

Lo que se constata no es tanto una *restauración* como una *transformación* religiosa, inseparable de la transformación social y cultural que se opera. No sólo hay una reactivación de los cultos tradicionales de la religiosidad popular, aunque también se dé esto. Y, por otro lado, esta transformación no tiene un origen únicamente endógeno. Así, los jóvenes que redescubren el budismo no son budistas de la misma forma en que lo eran sus abuelos. Sus preocupaciones son diferentes, y las lecturas que les introducirán en la religión estarán influenciadas por los desarrollos del budismo en Taiwán, marcados por el rol de los monjes (y, sobre todo, monjas) formados en los Estados Unidos. Los portadores de la tradición taoísta luchan por encontrar su oportunidad en la sociedad contemporánea, aun cuando esta tradición parece trasnochada. Para conseguirlo, no dudan en invocar a occidentales como Fritjof Capra (el autor de *Tao de la física*), que ensalza la sabiduría universal del

Tao chino, pero este recurso a fuentes externas afecta al mismo tiempo a la comprensión de su propia tradición. Las múltiples religiones nuevas traducen a su manera las evoluciones sociales en obras (véase la represión del Falungong). Las universidades que intentan dar cuenta del hecho religioso lo hacen a partir de publicaciones occidentales que traducen. Así, el debate en torno a la religión es para China un debate entre tradición y modernidad, un debate entre la *esencia* china y los *usos* occidentales, un debate que permanece abierto desde la segunda mitad del siglo XIX. A este respecto, el cristianismo ocupa un lugar especial en China: la posibilidad o no de que se desarrolle un *cristianismo chino* plantea la cuestión más general de la articulación entre el pensamiento chino y la visión del mundo occidental. Las soluciones propuestas por el cristianismo interrogan, además, al conjunto de las tradiciones religiosas, las cuales tienen que confrontarse con la modernidad occidental.

Un primer encuentro

¿Cómo se implantan las distintas religiones en el territorio chino? Una mirada a la China del siglo VII puede ofrecernos una idea: en el año 635 de nuestra era, monjes de la Iglesia caldea —llamados en otro tiempo Iglesia nestoriana— llegaron a Changan (hoy, Xian), la capital del Imperio chino, acompañados por mercaderes persas que hacían la Ruta de la Seda. En esta época circulaban a lo largo de esta ruta, entre el Próximo y el Extremo Oriente, otras corrientes religiosas, notablemente el maniqueísmo y el zoroastrismo. En Changan, estos religiosos caldeos se cruzaron con monjes japoneses venidos para investigar sobre las fuentes del budismo chino. Diez años más tarde, se encontraron con otro monje, Xuanzang, que volvía de la India, trayendo consigo una selección de textos budistas. A requerimiento del emperador, y con la ayuda de monjes budistas y taoístas que les asistieron como traductores, el obispo Aluoben y sus compañeros presentaron lo esencial de su fe en un escrito titulado *El libro de Jesús-Mesías*. Después de examinarlo, el emperador les permite fundar un monasterio. Un edicto imperial de 845 proscribió las religiones extranjeras. Las visitas históricas redujeron a cenizas su herencia, pero estos monjes ya habían logrado establecer el primer encuentro entre el cristianismo y China.

El encuentro no tuvo continuidad histórica, pero su alcance teológico comienza hoy a apreciarse. Los textos que dejaron estos monjes siríacos utilizaron vocabulario taoísta y budista, para poder presentar el dogma cristiano libre de las categorías del pensamiento griego. Hubo presencia de embajadores cristianos en la franja norte de China en los siglos XIII y XIV, bajo el Imperio mongol. Hubo después, a partir del final del siglo XVI, encuentros entre misioneros jesuitas e intelectuales chinos, de cuyos frutos vivimos aún hoy. Contribuyeron a renovar las categorías del pensamiento tradicional chino. La contribución de las ciencias occidentales, la entrada en un modo de razonar distinto y de categorías lógicas distintas... prepararon la revolución intelectual y social emprendida por China a lo largo de los tres últimos siglos. En retorno, los intelectuales chinos confrontaron a los jesuitas con nuevas preguntas, cuyo eco llegó hasta Occidente y alimentó el movimiento de los ilustrados. Hubo incluso, a lo largo de todo el siglo XX, un debate entre los intelectuales chinos y la misma figura de Cristo, que trataron de desligarla de sus *formas* occidentales. Contamos hoy, en fin, con el cruce de referencias del mutuo aporte entre las dos tradiciones, nacidas del intento conjunto de

China



Arriba, un árbol genealógico chino con una cruz y una referencia a la Trinidad en la parte superior. Fue realizado por católicos chinos en 1718, para mostrar a católicos vietnamitas conversos cómo cristianizar un árbol genealógico tradicional. Sobre estas líneas, la Gran Muralla china

aquel cristianismo, taoísmo, budismo y confucianismo de responder a las cuestiones de fondo de una Humanidad, que –podría decirse– sabe a la vez demasiado y no lo suficiente sobre su propia naturaleza, la naturaleza que le envuelve, y lo sobrenatural que busca, como a ciegas, en los márgenes.

Las religiones en el futuro de China

Los chinos asumen la religión como fruto de su propia civilización, que no puede desvincularse de su visión del mundo y de las relaciones interpersona-

les. Las principales religiones de China son vistas como las depositarias de lo mejor de la tradición cultural de este país. Ante la perspectiva fantasmal de un futuro en el que la única realidad válida sean las tasas de crecimiento económico, su misión es evitar que pierdan esos valores milenarios. Hoy más que nunca se juegan su propia supervivencia y están obligadas a dar respuestas apropiadas al momento actual, sin perder su esencia. Y soslayando la doctrina del Estado-Partido, que ve en la religión un lastre para el desarrollo, aunque para los chinos su desaparición supondría una pérdida.

La cuestión del futuro del cristianismo en China no se diferencia de la del futuro del resto de las creencias religiosas en su conjunto: ¿quedarán relegadas al ámbito privado –el de las esperanzas y miedos de cada individuo–, o se insertarán en un movimiento de

renovación cultural, con algo que decir acerca del desarrollo de una China que dé respuesta a los retos sociales, ecológicos, educativos... que empiezan a plantearse? ¿Podrán hacer del campo profano del proceso de desarrollo un ámbito de encuentro con lo trascendente? El futuro de la fe cristiana en la China de hoy, las aspiraciones que testimonian los movimientos budistas, las nuevas religiones, la pervivencia de los ritos tradicionales, las tentativas de diálogo entre las grandes tradiciones religiosas..., no son cuestiones que puedan abordarse en congresos o en tesis universitarias. Afectan violentamente, aunque soterradas, al tejido de la sociedad y de la cultura de hoy, agitadas, esperando el momento de salir a la superficie.

Falungong

Falungong (*La vía de la Ley*) es un movimiento social surgido en los años 90, y cuyo maestro espiritual, Li Hongzhi, vive refugiado en los Estados Unidos. Falungong ha jugado el rol de catalizador, al proponer un nuevo modelo de vínculos sociales, sobre todo en las regiones afectadas por la reestructuración industrial. Superpone a las simples técnicas de qigong (una gimnasia respiratoria) un cuerpo doctrinal más bien confuso, alumbrado a partir de los numerosos discursos de su maestro. No se considera a sí mismo una religión sin más, sino que pretende ir más allá y abolir todas las religiones tradicionales. Su fuerte crecimiento y las masivas sesiones de meditación organizadas por sus adeptos han alarmado a las autoridades chinas, que han desencadenado una campaña de represión sistemática desde julio de 1999. La ferocidad de la represión ha debilitado profundamente al movimiento dentro de China, sin llegar a hacerlo desaparecer. Pero la internacionalización de *Falungong* plantea un nuevo desafío a las autoridades chinas. *Falungong* es representativo de una eferescencia a la vez social y religiosa, que se traduce en un enjambre de movimientos que asocian las tradiciones chinas con elementos poco menos que extraídos de películas de ciencia ficción.

El Estado y las religiones en China

Ya en tiempos imperiales, el Estado chino interviene activamente en los asuntos religiosos y tiende a perseguir toda doctrina y toda práctica *heterodoxa*, entendida ésta esencialmente como la amenaza a la legitimidad del poder establecido. Hoy, el Partido-Estado reconoce de buena gana el papel moral que juegan las religiones, e incita a los fieles de las diferentes confesiones a participar en el desarrollo del país, pero intenta siempre controlar estrechamente las organizaciones. Se ha puesto en marcha, para cada religión reconocida (budismo, taoísmo, Islam, catolicismo, protestantismo), una *Asociación patriótica china*. Se trata de una correa de transmisión, que promueve en un mismo plano controles similares para asociaciones de mujeres, de jóvenes y de ciertos grupos sociales, con vistas a hacer aplicar en ellas las directivas del Partido. La adhesión a la Asociación patriótica es independiente de la del reconocimiento de los obispos y de las parroquias (en el caso de los católicos). Esto no depende del Partido, sino del Estado, de la Oficina de Asuntos religiosos. Todo grupo religioso, toda parroquia debe tener la aprobación de la Oficina de Asuntos religiosos de la localidad. Por regla general, los cristianos no ven objeción a este reconocimiento legal, incluso aunque los controles resultantes limiten severamente su libertad de acción. El problema es que la Oficina de Asuntos religiosos intenta, en general, obligar al clero y a los laicos con responsabilidades de la comunidad a adherirse a la Asociación patriótica, lo que la mayoría rechaza tajantemente. Pretende que esta pertenencia no sea vista como una *traición* o como algo degradante, para evitar así que se cree un conflicto. Además, para lograr adhesiones, hace intervenir sutiles intereses.

Una situación algo similar existe para las Iglesias protestantes, divididas entre la Asociación patriótica que se les impone, y abundantes Iglesias locales, con un estilo muy fundamentalista y de carácter sincrético, que conforman una amalgama de cultos cristianos y chinos, en tanto que las otras comunidades aún son Iglesias de fractura más clásica. Lo específico de la situación católica es que entra en juego, además, la variable de los lazos con el obispo de Roma.

Después de 1992, con la puesta en marcha de las reformas de Deng Xiaoping, el Gobierno intenta ante todo no intervenir demasiado en los asuntos religiosos. No obstante, una minoría ideológica permanece activamente hostil. En la práctica, y en lo que concierne a la Iglesia católica, el Gobierno no se ocupa demasiado de saber a qué segmento de la Iglesia pertenecen los dirigentes eclesiásticos, sino de que no causen problemas. Con frecuencia es la Asociación patriótica la que se muestra más intransigente frente a los católicos refractarios, temerosa al ver que pierde rápidamente poder.

B.V.

El trabajo por la paz



Durante cerca de media hora, el Papa Juan Pablo II habló con el Presidente de Gobierno español, don José María Aznar, «sobre la gravedad de la situación que se ha creado en Irak, y sobre la necesidad de una solución. El Santo Padre espera que todas las partes interesadas –sin excepción– adopten decisiones justas y tomen iniciativas pacíficas, eficaces y conformes a la justicia, inspiradas en el Derecho internacional y en los principios éticos». El Santo Padre está tratando, por todos los medios, de evitar la catástrofe de la guerra. Hay más guerra e injusticia por todo el mundo, pero los responsables de los pueblos deberían preguntarse por qué razón Juan Pablo II –es dudoso que alguien tenga más ni mejor información que él– está insistiendo tanto precisamente en que no se produzca esta guerra. Eso no significa que se salga con la suya un Saddam Hussein que, como ha dicho Condoleezza Rice, Consejera de Seguridad nacional de Bush, «cree que puede seguir enfrentando a los aliados impunemente». El Papa ha enviado al cardenal Pío Lagui como representante personal suyo a hablar con el Presidente Bush, y, al cierre de este número, se

muestra dispuesto, si es necesario, a ir, él en persona, al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En la foto de abajo, el panel de sellos que acaba de editar la Filatelia Vaticana para

conmemorar los XXV Años del Pontificado de Juan Pablo II, que se cumplen próximamente. No es fácil resumir en una sola foto cada uno de esos 25 años; en algún año como 1981, el año del atentado, es fácil; pero no así en todos los demás.





El don de la paz

En esta hora de preocupación internacional, todos sentimos la necesidad de dirigirnos al Señor para implorar el gran don de la paz. Hacemos nuestras estas angustiadas palabras del Papa, y unimos nuestra voz a la suya para pedir que la paz, don de Dios, sea buscada por todos los hombres de la tierra. Nuestra voz es débil, pero queremos ser voz de nuestra gente, que ha sufrido y está sufriendo la guerra, opresiones e injusticias.

No todas nuestras ciudades son santas, y ni siquiera son católicas; pero son ciudades mártires. Nosotros, que hemos vivido o estamos viviendo todavía la tragedia de la guerra, queremos decir al mundo entero, y de modo particular a los poderosos: ¡No emprendáis el camino de la guerra, porque es un camino sin salida! La paz es el único camino. No existe violencia ni terrorismo ni guerra que no comporte más odio, destrucción, sufrimiento y muerte.

No menos trágicas son las consecuencias que comporta la guerra: divisiones, odios y muchos refugiados. Ante los ojos del mundo están aún los millones de refugiados y desplazados de Bosnia y la ex Yugoslavia; y las condiciones insufribles de los palestinos, desplazados en su propia tierra o en tierra extraña. En caso de guerra, ¿cuántos serán los refugiados de Irak que se añadirán a quienes ya han buscado una esperanza de vida huyendo de aquella tierra, afligida desde hace demasiados años por la guerra y el embargo?

En todas partes del mundo, están surgiendo encuentros de oración y momentos de reflexión y de diálogo civil y pacífico para invocar la paz. Para nosotros, eso es motivo de una gran esperanza, esperanza en el Dios que escucha siempre la plegaria de los pequeños, los pobres y los indefensos. ¡No los dejéis solos, porque el mundo hoy tiene necesidad de construir esta esperanza!

+ **Michel Sabbah**, Patriarca Latino de Jerusalén;
+ **cardenal Vinko Puljic**, arzobispo de Sarajevo;
+ **Raphael Bidawib**, Patriarca de Babilonia de los Caldeos - Irak

¿Qué China?

Un junco a velas desplegadas con los rascacielos capitalistas de Hong Kong como fondo era la portada del número 76 de *Alfa y Omega*, en 1997. *Viento del Este, viento del Oeste* era entonces nuestro título que aprovechaba el del conocido libro de Pearl S. Buck. Hoy, seis años después, sobre la inmensa China, sopla en todas direcciones el contagioso e irresistible perfume de la libertad. Pero no conviene confundir los deseos con la realidad, ésta es la que es: nueve millones y medio de kilómetros cuadrados; mil trescientos millones de habitantes, el 70% de ellos campesinos; una transformación económica acelerada: ésta es la China actual, sometida a un proceso irresistible de invasión del consumismo, pero dirigiéndolo todo, controlándolo todo, un partido comunista en el que el *Libro Rojo* de Mao sigue estando en vigor. Falta de libertad. Violación de derechos humanos, como el de la vida. Es un gigante tanto menos conocido cuanto más crece: *El último dinosaurio del planeta*, lo llaman los científicos.

Si, hace seis años, el futuro político, económico, social, cultural..., de China era una incógnita, hoy día sigue siendo una incógnita cargada de presagios. ¿Pasará China de la esclavitud totalitaria y comunista, como ha ocurrido en no pocos países de la ex-Unión Soviética, a otra no menor esclavitud: la del dinero, el poder y el placer que Eliot supo detectar tan clarividemente? ¿O su inmensa población, mejor dicho, cada uno de sus millones de seres humanos podrá encontrar el camino de la libertad auténtica, la libertad responsable que sabe que ella no hace libre al ser humano, al que sólo libera realmente la verdad?

Las orejeras mediáticas nos tienen a todos con la cabeza metida en lo que puede suceder o no en Irak y, desde luego, nadie puede sentirse eximido de lo que en Irak pueda acontecer; pero en el mundo actual, tan globalizado, la casi inabarcable incógnita de China parece no preocuparnos, cuando, por muy lejos que se encuentre de nosotros geográfica y culturalmente, es imposible que pueda dejar de afectarnos cuanto en ella ocurra. No podemos quedarnos bobaliconamente con la boca abierta ante las fotos llenas del color azul o rojo de las casacas que los mandatarios chinos comunistas se ponen para la cena de gala con Bush o con el capitosté occidental de turno.

Hay ejecuciones capitales a diario, no hay libertad. Se pisan los derechos humanos. La religión es perseguida. Hay 100 millones de creyentes. La Iglesia no puede desarrollar su misión. El Gobierno, en manos de un partido de managers, considera que las religiones, toda religión, es equivalente a poder y no a servicio a los ciudadanos chinos que, hijos de Dios, como cualquier otro, tienen derecho a la fe, a la esperanza, a la alegría, a la verdad, a la justicia, a la libertad; una libertad que no es lo mismo, por cierto, que la minifalda, la coca-cola, la pornografía, el secuestro, las mafias...

Las reformas económicas han reducido la burocracia a la mitad; se cierran muchas industrias y millones de trabajadores despedidos se las ven y se las desean para sobrevivir con un salario mínimo de subsistencia: 230 yuan al mes (menos de 40 euros).

La entera clase política tiembla al pensar qué será de una



Foto de Le Nouvel Observateur. Greg Girard-Contact Press Images

China sometida a las leyes del mercado. ¿Es posible construir un sistema liberal, es decir, basado sobre la iniciativa privada y sobre la ley del mercado, al servicio de un sistema po-

lítico totalitario, centralista y estatista? Éste es el tremendo dilema en el que China se debate. Cuando se cacarea desde páginas pagadas en la prensa occidental que *China despierta al lujo*, ¿de qué China se está hablando? ¿Cuántos chinos conocen siquiera esa China de *Versace Cartier, Gucci*? Y, sin embargo, la mayoría de los chinos aspira a borrar de su horizonte la China de los años que les ha tocado vivir. Tienen el más legítimo de los derechos a que así sea. Y nosotros, la obligación de saberlo, de no olvidarlo y de facilitarlo. La misericordia de Dios es infinita, pero desde Roma se nos acaba de recordar también ese otro nombre de la Misericordia que es la Justicia para buenos, y para malos, de modo

que puedan convertirse y vivan. El último mensaje de Juan Pablo II a la martirizada y admirable comunidad católica china hablaba, con realismo, de que en la China actual «aún no ha terminado el tiempo de la prueba».



Una necesidad

A qué partido político podemos votar actualmente los católicos? A ninguno. Es, pues, necesario en España, donde somos mayoría aplastante los católicos, un partido moralmente cristiano y socialmente progresista; un partido que condene sin excepción el crimen del aborto, que defienda como el único medio de procreación el matrimonio católico y que ayude generosamente a las familias en proporción al número de hijos. Un partido que se apoye en los siguientes pilares: una sanidad responsable y avanzada, una educación compartida entre padres y maestros responsables que dé hijos y alumnos moral y socialmente respetuosos, y unos servicios sociales que den preferencia siempre a los más necesitados. Un partido político, en fin, en el que todos sus dirigentes demuestren con su vida y ejemplo la solidaridad y honestidad que piden al ciudadano votante.

Benito López
Madrid

La niña Rosa

Cuando uno mete la cabeza en el debate social sobre el absoluto *No matarás*, sabe que es una tarea que se prolongará hasta el final de los días, siempre con puntos de ventaja para el más fuerte. Hoy entendemos perfectamente, en las sociedades más desarrolladas moralmente, que no es lo mismo una guerra ofensiva que desactivar el terrorismo. Sería positivo entender del mismo modo que es mucho más rentable éticamente desactivar la violencia sexual que nos invade, alimentada por negocios inconfesables, que matar a las víctimas inocentes fruto de las violaciones, y restaurar la inocencia y el equilibrio psicológico de tantos niños y mujeres heridos por abusadores a los que hay que desactivar.

Muchos y buenos psiquiatras saben que a la mujer embarazada por violación le resulta más fácil superar el trauma sufrido si, respetando la vida de su hijo, no añaden al trauma el síndrome del postaborto. Pidamos a Dios que a Rosa, enarbolada como bandera por grupos proabortistas, se la cuide con todo el amor que merece y necesita.

Margarita Fraga Iribarne
Madrid

La verdad sin siglas

Vivimos en la sociedad de las siglas: PP, PSOE, ONU, UGT... Parece como si todo pensamiento, toda actuación, deba estar enclaustrada en unas siglas. Llama la atención, como enfrentamiento a lo establecido, el nacimiento de un nuevo partido político que no tiene ninguna sigla: *Familia y vida*. Así como suena, sin rubor de ningún tipo. Lógicamente, su labor y su existencia es silenciada por los medios dependientes y mantenedores del sistema. Es la mejor manera de combatirlo en la sociedad de la manipulación en que vivimos, conocida falazmente como *de la información*. No obstante, ahí está, dispuesto a defender su función en defensa de la vida y de la familia.

Cesáreo Jarabo Jordán
Castellón

Sentido de la familia

Se dice que la familia está en crisis, pero la crisis está en la sociedad. El núcleo familiar es inalterable, y su esencia y sentido jamás pueden ser alterados. Distinto es que se tengan o no. La familia no es un producto que uno pueda comprar; es el trabajo cotidiano el que hace este logro a través del tiempo, que nos han legado nuestros predecesores y que debemos transmitir como herencia a generaciones venideras. El no ser capaces de transmitirla es una cuestión motivada por las necesidades superfluas que nos creamos y que alimentan nuestro egoísmo individual. Todo lo contrario de una relación sincera basada en la limpieza, tolerancia, respeto y libertad verdadera, que son los auténticos pilares del amor.

Estamos ya en el tercer milenio, y pienso que la Humanidad no ha aprendido mucho debido a que no hemos sabido aprovechar los medios que tenemos a nuestro alcance: la cultura que nos ha precedido y las lecciones que nos han dejado nuestros antepasados. Quizá en un futuro no muy lejano seamos objeto de reproches por no haber subido ese peldaño de la escalera que nos corresponde.

Ana María Gómez
Andújar (Jaén)



Gracias, señor Zapatero



Siempre estamos a tiempo de rectificar. Es de sabios y nos ennoblece. Por eso, quiero felicitar al señor Zapatero, que ha tenido el coraje de reconocer públicamente, en el Parlamento, que el Papa Juan Pablo II tiene razón. El miércoles 5 de febrero recordó que «es un crimen injustificable exponer a la muerte a miles de vidas inocentes...», como afirma el Papa Juan Pablo II. ¡Bravo!

Es de esperar que el Partido Socialista Obrero Español reconozca, clara y noblemente, que se equivoca al defender el aborto (la más criminal de las guerras de *destrucción masiva*). Porque, como recuerda insistentemente el Papa, «el aborto es un crimen abominable que mata a millones de seres inocentes e indefensos». Sí a la paz, sí a la vida, sí a la coherencia: todas las vidas humanas son igualmente dignas de ser defendidas. Pero ¿hay alguna más inocente e indefensa que la de la criatura en el seno materno? ¿Es lícito, acaso, hacer *discriminación* de víctimas?

Amalia González de Castro
Vigo



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido



Ver oír... y contarlo

La otra guerra

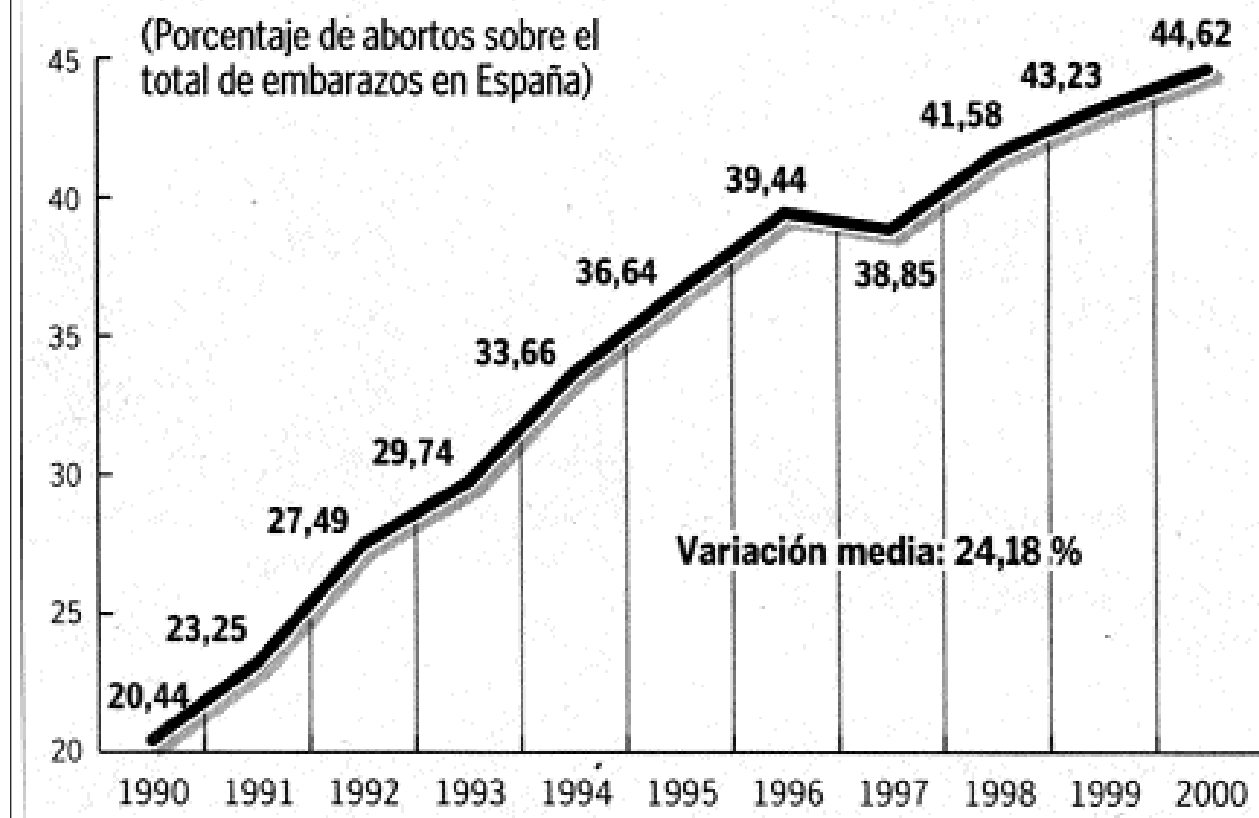
José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Preguntaron un día al poeta **Paul Valéry**: «¿Qué es Europa?» Y éste respondió con tres palabras: «Roma, Atenas y Jerusalén». **Josef Seifert** ha escrito recientemente: «Existen miles de formas distintas de violencia, causantes de una sangrienta guerra mundial abierta y encubierta que se está desarrollando en la lucha contra la dignidad de la vida humana y el derecho que tienen a la vida los ancianos, los enfermos, los no nacidos y muchos otros: por medio de asesinatos terroristas y de la violencia bélica, pero también a través del aborto, del rechazo de embriones *superfluos* del IVG, de la matanza de embriones y su uso para la investigación de células madre, de la eutanasia y de otros muchos actos contra la vida. En el nivel de las ideas también se está librando la misma guerra contra el derecho de cada vida humana y de su dignidad. Aunque esta guerra no es nueva, sino vieja, podría fácilmente reclamar para sí el mismo honor de ser la primera y la más sangrienta guerra del nuevo milenio. Y nunca deberíamos acostumbrarnos a ella; no deberíamos dejar que pasara inadvertida, sino que tendríamos que unirnos a las fuerzas del bien que luchan por defender la dignidad humana en esta guerra. Dado que esta guerra se está librando contra millones de personas, especialmente porque se está obviando del todo o interpretando de manera equivocada la dignidad humana, reconocemos la importancia puntual de nuestra pregunta acerca de la dignidad humana y de sus fuentes».

Es hora de preguntarse por la legitimidad moral de una sociedad que saca a la calle sus argumentos contra la amenaza de una guerra y que esconde, en el cajón de su inconsciencia, las razones de la guerra contra los concebidos y no nacidos. Llevamos varias décadas de aceptación social del aborto y nadie parece escandalizarse. El aborto es, hoy por hoy, la principal guerra contra la moral. Los frutos de la batalla amor al no son números, son personas. Y la persona lo es desde el momento de su concepción. El clima moral de nuestra sociedad se construye no sólo con el rechazo a la violencia por la violencia, sino también con la acrítica aceptación de la masacre silenciosa del aborto. Una masacre que, por otra parte, no se desarrolla en los países lejanos, sino en las calles cercanas de nuestras ciudades.

Según la información de **Margarita Díaz**, en el *ABC*, del miércoles 26 de

Embarazo y aborto en adolescentes entre 15 y 19 años



febrero: «Cuatro de cada diez adolescentes españolas entre 15 y 19 años que estaban embarazadas optaron por interrumpir la gestación durante el año 2000. Son los últimos datos disponibles para comparar la proporción entre embarazos y abortos en ese grupo de edad, según los trabajos de la investigadora **Margarita Delgado**, demógrafa del Instituto de Economía y Geografía (IEG) del CSIC. La estadística revela que esa proporción se ha duplicado desde 1990. En cifras absolutas, en ese año de arrancada se notificaron 4.979 IVE (interrupciones voluntarias del embarazo) en menores de 20 años, y en el año 2000 fueron 9.204. Entre las menores de 18 años, las diferencias resultaron aún mayores: 1.522 IVE en 1990 y 3.283 en 2000».

El mismo día, el diario *El País* publicaba: «Desde su legalización, en 1985, la cifra anual de abortos crece sostenidamente, y, en los últimos años, a un ritmo superior al 9%. También se incrementa la proporción de embarazos que se interrumpen: en 1990 eran el 8,4%, y en 1999 habían subido al 13,2%, según un estudio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) sobre el aborto en la década de los noventa. En 2000 se puso término al 13,8% de las gestaciones, y al año siguiente, al 14,7%».

En el último número de la revista *Arbil*, **Ignacio San Miguel**, en un extenso artículo titulado *Triste aniversario*, señalaba: «Desde 1973, los estadounidenses han abortado a unos 4.000 niños por día, es decir, alrededor de 1.460.000 por año. El resultado final de estos treinta años ha sido de 43.700.000 seres humanos eliminados. **Bernard Nathanson** es un doctor actualmente pro-vida, pero en aquellos primeros tiempos fue pionero de la industria abortiva. Calcula que realizó unos 1.000 abortos personalmente. Ahora es un ardiente pro-vida y católico, igual que **McCorvey**. Pero lo más interesante respecto de este señor son sus declaraciones respecto de la confección de mentiras para conseguir la legalización del aborto. Él y sus colegas inflaron tranquilamente las cifras de abortos clandestinos y la mortalidad causada por las consiguientes malas condiciones sanitarias. 100.000 abortos clandestinos se realizaban anualmente, pero ellos declararon que eran 1.000.000. Simplemente, multiplicaron por diez. En cuanto a las mujeres que morían por esta causa, aseguraron que eran 10.000, cuando en realidad eran 250. Multiplicaron por cuarenta. (...) Sería, quizás, el inicio de una nueva época, conforme a lo que **Paul Johnson** anunció a raíz del aten-

Por Comunidades Autónomas		
	2000	% Variación 1990-2000
Andalucía	34,17	28,91
Aragón	55,59	28,74
Asturias	59,55	19,48
Baleares	54,26	33,93
Canarias	30,44	19,34
Cantabria	42,25	13,93
Castilla-La Mancha	36,63	18,97
Castilla y León	47,43	12,13
Cataluña	60,26	26,35
Com. Valenciana	48,95	17,30
Extremadura	29,28	22,53
Galicia	40,00	32,52
Madrid	52,72	16,01
Murcia	33,62	26,42
Navarra	39,44	15,34
País Vasco	48,41	13,44
La Rioja	46,05	23,94

ABC. Fuentes: I.N.E., Ministerio de Sanidad y Consumo e IEG

tado del 11 de septiembre. El comienzo de una regeneración moral, pues a la degeneración del aborto legal van unidas otras degeneraciones morales que han sido legalizadas; y la reversión de la legalidad del aborto podría extenderse a esas otras aberraciones».

En el centenario de don José María García Lahiguera

Enamorado del sacerdocio de Cristo

Con motivo del centenario del nacimiento de don José María García Lahiguera (9 de marzo de 1903), el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio Rouco, ha escrito una carta a los sacerdotes madrileños, que ofrecemos a continuación. El próximo día 9, en la capilla de las Oblatas de Cristo Sacerdote, a las 19 horas, presidirá la Eucaristía con la que tendrá lugar la apertura del Centenario

Mis queridos hermanos sacerdotes: El que fue arzobispo de Valencia desde julio de 1969 hasta 1978 es, para los sacerdotes de Madrid, don José María, don José María García Lahiguera, entrañablemente unido a la historia personal de muchos sacerdotes y al Seminario Conciliar. En él estudió, en él fue ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1926 y a él entregó su vida, como director espiritual, de 1932 a 1948. En 1950, fue preconizado obispo auxiliar de Madrid-Alcalá y consagrado el 29 de octubre del mismo año, hasta que, en julio de 1964, es nombrado obispo de Huelva.

Toda una vida al servicio de esta querida Iglesia de Madrid, de sus sacerdotes y de la formación de sus seminaristas. Esta preocupación por los sacerdotes lo lleva a fundar, el 25 de abril de 1938, junto con la madre María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez, la Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote, de todos conocida.

El próximo día 9 de marzo se cumplen cien años del nacimiento de don José María, y es indudable que su recuerdo encierra, para quienes lo conocisteis y tratasteis, sentimientos y huella imborrables. Será, sin duda, un recuerdo con frutos espirituales abundantes.



Monseñor José María García Lahiguera durante su ministerio como obispo auxiliar de Madrid

El acontecimiento me ofrece la ocasión para invitaros a vivir con especial intensidad, y, en su caso, a recuperar dos iniciativas muy queridas de don José María, en las que trabajó con su apasionamiento característico: la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, y los Jueves Sacerdotales.

Don José María fue un enamorado de Cristo, de su Sacerdocio, confiado ministerialmente a sus sacerdotes, y, como consecuencia muy querida, un apóstol de la santidad sacerdotal y de la oración como camino regio para lograrla, saborearla y difundirla en toda la Iglesia. Ser contemplativo del misterio de Cristo Sacerdote y lograr de Dios el don de

la santidad para todos los sacerdotes y para todos los fieles, significa y es toda y una misma cosa.

Recordad que Juan Pablo II nos invita, en *Novo millennio ineunte*, a poner la santidad como nuestro primer objetivo pastoral.

Para la celebración del centenario de don José María, tened muy en cuenta el folleto *Itinerario espiritual del arzobispo José María García Lahiguera*, editado por las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote, y el programa de actos previstos para esta celebración.

+ Antonio María Rouco Varela

Ante la visita del Papa a España

Prosigue a buen ritmo el intenso trabajo de las distintas comisiones que se han formado para preparar la visita de Juan Pablo II a España los próximos días 3 y 4 de mayo, y todo hace suponer y esperar el mejor desarrollo, por el fruto espiritual y por el número de participantes, tanto del Encuentro del Santo Padre con los jóvenes el día 3, como la solemne ceremonia de canonización de los cinco Beatos el día 4. Uno de los aspectos a solucionar por los organizadores estriba en el logro de la máxima cooperación por parte de patrocinadores que costeen las distintas partidas del presupuesto necesario que, lógicamente, son elevadas. Ellos están muy esperanzados en que se ofrezcan personas o empresas que quieran participar activamente en el mejor logro de este gran objetivo.

La archidiócesis de Madrid, que colabora estrechamente con la Conferencia Episcopal Española, ha abierto una oficina en la calle Mayor 90, que fue bendecida el pasado día 24 de febrero por el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid (véase la foto), para la organización de este acontecimiento que tanta repercusión va a tener en la Iglesia en España. El teléfono que está a disposición de todas las personas que quieran participar en el voluntariado, o en el patrocinio de algunas de las partidas antes mencionadas, es el siguiente: 91 559 52 85.



La voz del cardenal arzobispo

La espiritualidad cuaresmal

Una Cuaresma para el testimonio del Evangelio del amor y de la paz: éste es el título de la exhortación pastoral que, para la Cuaresma de este año, ha escrito nuestro cardenal arzobispo. Dice así:

Hemos iniciado el tiempo de Cuaresma del presente Año litúrgico. Tiempo intenso de oración, de ayuno y de conversión de los corazones al don y mandamiento del amor; en una palabra, de nueva apertura a la gracia de Dios.

En el momento culminante del tiempo cuaresmal se encuentra la renovada actualidad del misterio del Cristo crucificado y resucitado por nosotros: por nuestra salvación y la de todo el mundo. La Cuaresma, bien vivida, cristianamente compartida en la comunión de la Iglesia, nos conduce, por ello, a la fuente inefable del Amor trinitario de Dios que nunca jamás dejará de manar para los hombres de todo lugar y de toda época. Ese amor brotará para nosotros con nueva frescura, como un torrente de aguas vivas, en esta Pascua de 2003, en vísperas de la Visita del Santo Padre a España, los días 3 y 4 de mayo, y que tendrá como escenario Madrid. El Papa viene a decirnos en nombre de Cristo: *¡Seréis mis testigos!* Es evidente: en el cumplimiento de esta vocación de testigos del amor de Cristo, se juega nuestro destino temporal y eterno; se juega el destino de la Humanidad en esta andadura tan dramática de los primeros meses de este año, marcada por los riesgos y peligros de la guerra y por la constatación de cuánto triunfa en nuestros días el poder del *amor de concupiscencia* —el amor de uno mismo— sobre el *amor de caridad*: el amor a los demás por amor a Dios que nos ha dado a su Hijo hasta el punto de la muerte y de una muerte de cruz.

El reto cuaresmal

De nuevo el Papa nos ha puesto en la dirección oportuna para enfocar este año la vivencia del tiempo cuaresmal, de acuerdo con su profundo y permanente sentido de camino de renovación de la gracia bautismal y, a la vez, situándonos en lo que los acontecimientos de la hora presente piden a la Iglesia. Por una parte, nos ha invitado, en su Mensaje tradicional para la Cuaresma, a convertir en guía de nuestra reflexión y experiencia cuaresmales aquella conocida frase de los Hechos de los Apóstoles: *Hay mayor felicidad en dar que en recibir*; y, por otra, en el rezo del *Ángelus* del pasado

domingo, ha hecho un llamamiento a todos los católicos para «dedicar con particular intensidad la jornada del Miércoles de Ceniza, a la oración y al ayuno por la causa de la paz, especialmente en Oriente Medio».

En efecto, el hilo conductor de la penitencia cuaresmal conduce inevitablemente, a través del cambio de vida, a la abnegación de uno mismo, practicada en la abstinencia y renuncia a los bienes y goces de este mundo, no sólo a los superfluos, sino también a algo más, a los que muchas veces consideramos como necesarios. ¡Nos hemos acostumbrado a valorar como imprescindibles tantas cosas que, para los habitantes de la mayor parte del planeta, resultan meros objetos de deseos imposibles —puro lujo—, que ya corremos el peligro de perder de vista la medida verdadera de lo que es necesario para una existencia digna del hombre y de lo que es excesivo o, al menos, secundario, de cara a lo que realmente importa: la salvación! Porque, ciertamente, de lo que se trata en el itinerario cuaresmal es de actualizar la oblación de nosotros mismos con Jesucristo crucificado, por amor: por el amor que nos ha dado después de su triunfo pascual y por el amor con que nos queremos dar a Él, y, por Él, a todos los hombres, nuestros hermanos. Amor, del que nace y del que



en la acción pastoral. ¡Dejémonos amar por Él sin cortapisas; amemos con Él y como Él, sin respetos humanos que lo entibien y adulteren!

Ayuno, ascesis penitencial, recuperar la gracia bautismal en su esencia, o revivirla en propósitos decididos de santidad acudiendo al sacramento de la Penitencia, practicar la limosna, signo eminente de la caridad cristiana, todo ello viene a constituirse como los elementos de la espiritualidad cuaresmal que se hace posible y accesible cuando se viven al ritmo litúrgico de la Iglesia que se encamina a la renovada y gozosa celebración de la Pascua de la Resurrección de su Señor. Se han de desenvolver, pues, como un proceso interior —una historia del alma— que, o se aborda y plantea en el clima de la oración y súplica de la misericordia y perdón del Señor que embarga a la Iglesia durante toda la Cuaresma, o, si no,



se alimenta la paz auténtica y duradera entre las personas y los pueblos: la que no se basa ni sobre el engaño, ni la fuerza, ni la opresión, sino sobre la verdad, la justicia y la solidaridad. Cuanto más nos demos, tanto más seremos instrumentos de su paz, tanta más alegría sentiremos y difundiremos a nuestro alrededor: se consolidará la paz. Aquí nos encontramos de nuevo con el siempre actual y exigente reto cuaresmal, especialmente urgente en esta hora de la Humanidad y de la Iglesia: recuperar el amor de Cristo en no pocos casos y, sea cual sea nuestro grado de vitalidad espiritual, reactivarlo en la vida personal y

fallarán en su raíz. Porque, en definitiva, sólo la oración humilde es capaz de abrir la puerta del corazón al arrepentimiento y a la acción transformadora de la gracia, y de operar, por tanto, como el recurso infalible de la paz.

Con el Rosario en la mano, tal como nos lo pide Juan Pablo II, rezado particularmente, en familia y en las comunidades cristianas, apresurémonos a acercarnos confiada y fervorosamente a María, la Madre del Amor Hermoso, para que nos enseñe a orar de nuevo por la conversión de los pecadores y por la paz.

+Antonio M^º Rouco Varela

Congreso Nacional de Misiones, del 18 al 21 de septiembre

El futuro de la misión, como la queremos

En Burgos, del 18 al 21 de septiembre, se celebrará el Congreso Nacional de Misiones, el primero de estas características en España, bajo el lema *Es la hora de la misión*. El arzobispo de Sevilla y Presidente de la Comisión episcopal de Misiones, monseñor Carlos Amigo, ha presentado los avances en la organización de este Congreso, que demandaba ya el Plan de Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para el trienio 2002-05. Era una petición —dijo monseñor Amigo— que, desde hacía tiempo, «se había hecho llegar a la Conferencia Episcopal desde muy diversos ámbitos». En Burgos se hablará del presente y del futuro de la misión y de cómo «impulsar el espíritu misionero de la Iglesia en España». Además, será un congreso para «confirmar a los que dan la vida por los demás» en las misiones: en torno a 20.000 religiosos y laicos esparcidos por todo el mundo



La preparación del Congreso Nacional de Misiones ha entrado en su última etapa, un año después de que la Comisión episcopal de Misiones y cooperación entre las Iglesias asumiera el encargo del episcopado y elaborara, poco después, un anteproyecto. En el Plan Pastoral de la Iglesia en España para el trienio 2002-2005, se leía que «la nueva situación de la sociedad española abre nuevos horizontes y ámbitos a la *misión ad gentes* de la Iglesia en España. Se hace necesaria una reflexión teológico-pastoral de responsabilidad misionera de nuestras comunidades cristianas para responder a los requerimientos de la prioridad del anuncio del Evangelio en los nuevos ámbitos de la misión y de la cooperación de las Iglesias jóvenes necesitadas de ayuda material y espiritual. Para ello se ve conveniente celebrar un Congreso

Nacional de Misiones, en el que puedan participar las distintas instituciones misioneras que colaboran con la Comisión episcopal de Misiones».

A día de hoy, están confirmadas intervenciones durante el congreso del cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, así como del Nuncio de Su Santidad, monseñor Monteiro de Castro; de monseñor Carlos Amigo, arzobispo de Sevilla y Presidente de la Comisión episcopal de Misiones; del arzobispo de la archidiócesis anfitriona, monseñor Francisco Gil Hellín; del Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, monseñor Francisco Pérez; y de otros obispos españoles. Se cuenta, además, con los obispos argentinos de Formosa y Paramá, y con el arzobispo de Tunja (Colombia). En líneas generales —según adelantó mon-

señor Amigo—, se tratará de que la presentación sea heterogénea, representativa de la presencia misionera española en el mundo, con *obispos, sacerdotes y laicos*, de sus formas tradicionales y también de las *nuevas formas de presencia misionera*.

Se esperan que tomen parte 760 participantes. Llegarán a Burgos el jueves 18 de septiembre. El día siguiente lo dedicarán a debatir sobre la situación de la misión. El sábado 20, en cambio, se hablará de futuro. Pero no sin más de «cómo será el futuro de la misión» —dice monseñor Amigo—, sino de «cómo queremos que sea ese futuro». El matiz es importante, porque, frente a un diagnóstico más o menos imparcial, implica «una respuesta que sí compromete».

El Congreso prevé una «amplia reflexión teológica y pastoral sobre la responsabilidad misionera de la Igle-



sia en España»; se tratará, además, de «descubrir y analizar los nuevos ámbitos sociales y culturales de la misión *ad gentes* que necesitan ser atendidos en las diócesis españolas», y de «avivar la conciencia misionera de las comunidades eclesiales de forma que se intensifiquen y fortalezcan la animación, la formación y la cooperación misionera de los fieles cristianos». Junto a ello, se quiere «dar a conocer a la sociedad española la continua y generosa aportación de los misioneros españoles a favor de los más necesitados en los territorios de misión». En este último capítulo, según adelantó don Anastasio Gil, Secretario General del Congreso, se darán a conocer en los próximos meses cifras de los misioneros españoles en el mundo. Según adelantó, son unos 20.000, de los cuales unas tres cuartas partes están en países iberoamericanos.

En Burgos se presentará, además, una evaluación por continentes de la labor que cumplen los misioneros españoles. Ésta no la harán los propios misioneros, sino las diócesis de los países que los acogen. De cara al futuro, se pretende responder así mejor a las necesidades de la misión, «no sea —dice monseñor Amigo— que estemos dando repuesta a preguntas que nadie nos hace». Porque el objetivo no es que éste sea «un congreso teórico», sino resaltar la dimensión del *compromiso*.

Toma de posesión del nuevo obispo de Salamanca, monseñor Carlos López

Mis predilectos serán los más necesitados

Casi 4.000 fieles, 30 obispos y 400 sacerdotes acudieron a la toma de posesión de monseñor Carlos López como obispo de Salamanca. El que fuera hasta ahora obispo de Plasencia puso de manifiesto, en su homilía, que tendría una predilección especial por los más necesitados: los presos, los enfermos, las familias con dificultades, los ancianos y aquellos que, teniendo recursos materiales, se encuentran necesitados de ayuda espiritual

A. Llamas Palacios

La catedral nueva se llenó de sillas en previsión de la multitudinaria acogida que tendría el nuevo obispo de la ciudad. Pero a pesar de esta ayuda, ni las sillas ni los bancos pudieron acoger a la cantidad de fieles, se estima que cerca de 4.000, que acudieron a dar la bienvenida oficial al nuevo obispo de Salamanca, monseñor Carlos López Hernández, el pasado domingo 2 de marzo.

Entre ellos, se encontraban personas tan importantes en su vida como su madre, sus familiares, y un personaje muy especial, don Carlos Ugalde, un hombre que habitualmente mendiga a las puertas de la catedral de Plasencia, localidad de la que hasta ahora era obispo monseñor Carlos López. El domingo, don Carlos Ugalde se encontraba entre las primeras filas de la catedral. Había sido invitado personalmente por el obispo, y la misma Delegación de Liturgia había pagado su viaje hasta Salamanca para acudir a la toma de posesión.

Casi 400 sacerdotes, cerca de 30 obispos, y autoridades salmantinas, como el Consejero de Presidencia, don Alfonso Fernández Mañueco, el Alcalde, don Julián Lanzarote, el Presidente de la Diputación, don Manuel Sánchez Velasco, así como la concejala de Cultura, doña Pilar Fernández Labrador, entre otras muchas personalidades de la vida política y cultural de la diócesis, acompañaron a monseñor Carlos López en este momento tan importante para él y para toda la Iglesia particular de Salamanca.

En la celebración, que duró dos horas, intervinieron don Joaquín Tapia, hasta entonces Administrador diocesano, y desde el pasado lunes, de nuevo, Vicario General de la diócesis, y a continuación intervino el Nuncio del Papa, monseñor Manuel Monteiro.

«La diócesis de Salamanca —manifestaba don Joaquín Tapia— hoy actualiza visiblemente un elemento interno a ella y que es fundamental y básico para nuestra existencia de creyentes en Cristo: la sucesión apostólica. Desempeñada por uno o por otro, aquel que es enviado por el Papa a hacer en la diócesis las veces de Cristo, Cabeza y Pastor, nos dice y testimonia que esta sucesión apostólica es garan-

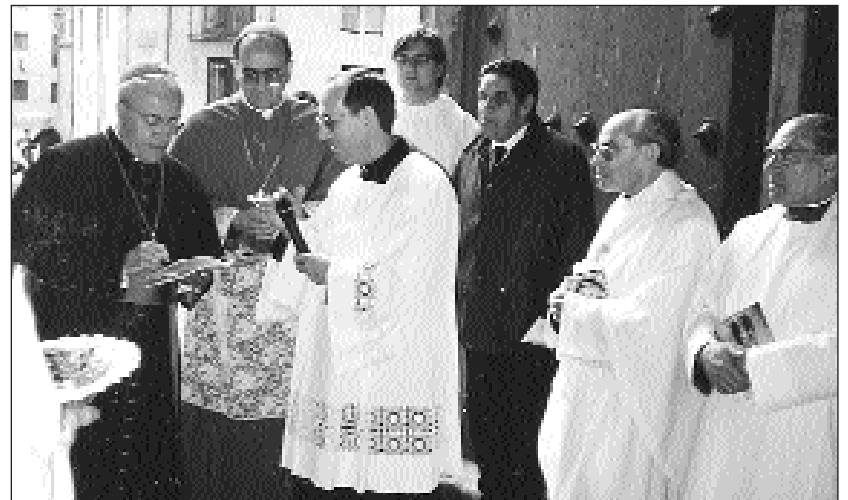


Arriba, un momento de la celebración eucarística, presidida por el nuevo obispo. A la derecha, junto al Nuncio de Su Santidad en el momento de la toma de posesión a la entrada de la catedral nueva de Salamanca

tía de nuestra catolicidad. Que don Carlos López sea bienvenido a esta que es ya su casa y hogar. Entendemos que el encargo recibido es para él, a la vez, don y tarea que le vienen del Señor mismo. Don, porque estamos seguros de que en este envío le asiste especialmente la fuerza misma del Espíritu Santo. Y tarea, porque la edificación de la Iglesia salmantina va a pedirle una fidelidad a Jesucristo que será tan exigente como entregada».

Quizá el momento más emocionante de la celebración tuvo lugar cuando monseñor Manuel Monteiro de Castro, Nuncio de Su Santidad en España, solicitó a don Carlos López que ocupase la cátedra y le hizo entrega del báculo, símbolo por el cual tomaba posesión de su cargo como obispo de Salamanca. En aquel instante la catedral estalló en aplausos.

En su primera homilía como obispo de la sede salmantina, monseñor Carlos López subrayó la necesidad que tenemos los cristianos de aprender a vivir y a testimoniar la fe, sin secularizar la labor de la Iglesia, pues esto ya es algo a lo que contribuyen diariamente los medios de comunicación. Precisamente aludió a los medios de comunicación como *altavoces* de esta cultura de secularización, y resaltó la necesidad de dar una respuesta a la



ruptura tan grande que se vive entre el Evangelio y la cultura.

También interpeló directamente a los salmantinos, a los que pidió su colaboración, testimonios, consejos y oración por su nueva tarea, una labor «con la que no escribiremos una página más de esta diócesis, sino que hay que seguir acompañando en el camino a toda la Iglesia de Dios, a todos los pueblos, las comunidades y el mundo rural».

Monseñor Carlos López, abulense, no es un extranjero en la diócesis. Es doctor en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia de Salamanca en el año 1982, y así lo atestigua su nombre escrito en el tradicional rojo *sangre de toro* sobre las recias piedras del claustro de la universidad. Así se expresaría en una entrevista realizada en *El espejo de la Diócesis*, de COPE Salamanca: «A la diócesis

llego con ilusión y ganas de ayudar a vivir la fe con alegría. Unidos a Salamanca tengo los recuerdos más profundos de mi vida. Mi vocación surgió en esta ciudad».

Precisamente por ese amor y por ese conocimiento de la realidad de la diócesis, tuvo palabras especiales para los más necesitados. Ellos serán su predilección mientras se encuentre a la cabeza de la diócesis castellana. «Mi predilección serán quienes más lo necesiten, los que no trabajan, los que no están integrados, los reclusos de Topas, las familias con dificultades, los enfermos y los ancianos. Incluso aquellos que no están desfavorecidos económicamente pero sí interiormente porque no se reconocen habitados por el espíritu de Dios». Con razón su lema episcopal es *Gloria Dei homo vivens*. La gloria de Dios consiste en que el hombre viva, y que viva en plenitud.

Dolores Rodríguez Sopeña será beatificada en Roma el próximo día 23

Pionera de su tiempo

El 10 de enero de 1918 murió en Madrid una mujer, Dolores Rodríguez Sopeña, fundadora de la *Familia Sopeña*. De corazón grande, sensible y generoso, supo responder a la exigencia que Dios le puso en su corazón: llegar al corazón de cada persona que se cruzara en su camino, para tenderle una mano y crear las condiciones para que viviera según su dignidad de hijo e hija de Dios. Su modo comprometido de vivir y de responder a las necesidades de su entorno hace de ella un modelo de vida cristiana, que se verá reconocido por la Iglesia con su próxima beatificación en Roma, el próximo día 23.



Carmen María Imbert

Qué hay detrás de esta mujer, de su persona y de su entrega al servicio de los demás? La respuesta es sencilla: una profunda experiencia de Dios, como fuente de agua viva, de la que mana todo su ser y su obrar. Una vida vivida en plenitud, en la entrega a Dios y a los hermanos en medio de nuestro mundo. El secreto de su audacia es su fe, esa confianza sin límites que ella reconoce como su mayor tesoro.

Dolores Rodríguez Sopeña fue una mujer adelantada a su tiempo. Estrena un nuevo modo de dar a conocer a Dios a quienes, por prejuicios o malas experiencias, no quieren saber nada de todo lo relacionado con la Iglesia.

Su fe cristiana la hace sensible a la problemática social de finales del siglo XIX. Descubre que la promoción humana, el anuncio de Jesucristo y la construcción de la fraternidad son el mejor modo de hacer creíble el Evangelio.

Comienza abriendo *Centros de instrucción* en Puerto Rico y Cuba, donde se enseñaba el catecismo y cultura básica. Estos Centros se extienden por toda España, empezando por los ba-

rios marginales de Madrid. Más de 30 ciudades y pueblos, especialmente donde se sufrían los efectos de la revolución industrial, solicitan de la presencia de esta nueva obra, que tanto bien hace: Sevilla, Barcelona, Jerez, Bilbao... Dolores Sopeña, mujer incansable y audaz, con deseos vehementes

y una confianza sin límites, en sólo cuatro años realiza 199 viajes para responder a las múltiples demandas. Sus Centros están concebidos como espacios donde se busca la promoción de la persona y crear ambientes donde se viva la fraternidad y la amistad, dando a conocer el amor y la ternura de un Dios entrañable, que nos hace hijos y hermanos en Cristo Jesús.

Desde el principio se da cuenta de que una obra tan ardua y amplia necesita de muchas manos. Por ello, en 1892 organiza una asociación de laicos (hoy *Movimiento de Laicos Sopeña*), a quienes forma en el trabajo y el espíritu de la Obra. Poco después (1901), la fuerza del Espíritu la lleva a fundar un Instituto religioso (hoy *Instituto Catequista Dolores Sopeña*), para dar consistencia y mantener vivo el espíritu de la Obra. Al año siguiente, el Gobierno español aprueba los estatutos de la asociación civil (hoy *Obra Social y Cultural Sopeña*: OSCUS).

Actualmente la Familia Sopeña se extiende por Europa y Iberoamérica.



Arriba, Dolores Sopeña. Sobre estas líneas, el barrio de las Injurias, Madrid, 1885.

Cronología de su vida

30/12/1848 Dolores Rodríguez Sopeña nace en Vélez Rubio (Almería).

1865 Se traslada con su familia a Almería. Atiende a los pobres, especialmente a unas enfermas de tifus y a un leproso.

1868 Destinan a su padre a Puerto Rico, quien viaja con su hijo mayor. El resto de la familia se traslada a Madrid. En la capital, Dolores realiza su apostolado en cárceles, hospitales y *Escuelas dominicales*.

1871 Se reúne toda la familia en Puerto Rico. Allí Dolores funda las Hijas de María y *Escuelas dominicales* para las niñas.

1873 Nuevo traslado de su padre. En Santiago de Cuba reanuda sus visitas a los enfermos de los hospitales, y funda sus tres primeros *Centros de instrucción* en diversos barrios marginales.

1876 Muere su madre y la familia regresa a Madrid. Continúa su trabajo en cárceles, hospitales y *Escuelas dominicales*. Abre su primera *Casa social* para atender a las diversas necesidades que surgen.

1883 Muere su padre.

1885 Empieza sus trabajos en el barrio de las Injurias (sector marginal de Madrid), y funda los que luego serían sus *Centros de instrucción*.

1892 Funda una asociación apostólica (hoy *Movimiento de Laicos Sopeña*).

1896 Después de dejar establecida la Obra en cuatro barrios populares de Madrid, extiende los Centros por toda España.

1901 Funda el actualmente llamado *Instituto Catequista Dolores Sopeña*.

1902 El Gobierno español aprueba los estatutos de su Obra social como asociación civil (hoy OSCUS).

1902-1914 La Obra se extiende en 39 nuevos lugares.

1914 Primera fundación fuera de España (Italia).

1917 Primera fundación en América (Chile).

10/01/1918 Fallece en Madrid.

1923 Sus restos son trasladados a Loyola.

1928 Se empiezan los trámites para introducir su Causa de canonización.

1980 El Papa Juan Pablo II introduce la Causa de canonización.

1992 Se reconoce la heroicidad de sus virtudes.

2002 Se reconoce un milagro realizado gracias a su intercesión, dando paso a su beatificación.

23/03/2003 Beatificación en Roma de Dolores Rodríguez Sopeña.

I Domingo de Cuaresma

Convertíos y creed

Evangelio

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia».

Marcos 1,12-15

Jesús anuncia la llegada del reino de Dios e invita a la conversión. Antes, en el desierto, se deja tentar por Satanás. Semejante a nosotros en todo por una verdadera naturaleza humana menos en el pecado, no rehuye la tentación. Verdadero Dios y verdadero hombre, hay que contemplar unidas en su persona de Hijo de Dios las dos naturalezas, la divina y la humana, de una manera misteriosa, según confesamos por nuestra fe, aunque también hemos de contemplar su naturaleza humana en esa armonía excepcional de su propio ser y de su fidelidad exquisita a la voluntad del Padre.

Se trata de un hombre real y, por consiguiente, con esas debilidades humanas de las que nos hablan los evangelistas. Debilidades *naturales irreprimibles*, en expresión de san Juan Damasceno, y pasiones también —amor, temor, tristeza, gozo, ira, etc.—, pero pasiones inculpables, como decían los Santos Padres. Es decir, en la naturaleza humana de Jesús se daba el apetito sensible, pero no la concu-

piscencia, tal como la describe san Pablo como consecuencia del pecado en su *Carta a los Romanos*. Ese desequilibrio interior del apetito sensible que se anticipa a la razón y debilita la voluntad no puede ser propio de la naturaleza humana de Aquel que nos salva del pecado y redime a la Humanidad entera. Por eso, el II Concilio de Constantinopla rechazó la opinión que decía que *el hombre Jesús* padeció las molestias provenientes de la concupiscencia.

Una imaginaria historia en la que un novelista de nuestro tiempo ha vertido las incoherencias del comportamiento humano inducidas por las pasiones desordenadas, no hace justicia al Cristo de nuestra fe. La película de Scorsese, fundada en una novela de Kazantzakis, es una trama de pasiones y debilidades carnales y sociales que reclama otro protagonista.

La tentación de Jesús es más bien antimesiánica. El mesianismo que respondía a los planes del Padre no podía obedecer a las expectativas



Jesús predica ante el pueblo. Silvio Consadori

de ese amplio sector del pueblo judío que se apoyaban en la dominación y el triunfo temporales sobre los enemigos de Israel, sino en los valores de la Buena Noticia que Jesús predicaba, que abren el camino de una nueva esperanza para todos y nos exigen conversión a su persona para poder seguirle. Si somos

tentados, recordemos que también Él lo fue, y nos enseña en el *Padre-nuestro* a pedir a Dios que no nos deje caer en la tentación.

José Delicado
arzobispo emérito de Valladolid

Esto ha dicho el Concilio



Las empresas concretas con las que los heraldos del Evangelio enviados por la Iglesia cumplen, yendo por todo el mundo, el deber de predicar el Evangelio e implantar la Iglesia entre los pueblos o los grupos humanos que todavía no creen en Cristo, reciben comúnmente el nombre de *misiones*, las cuales se llevan a cabo por medio de la actividad misionera y, de ordinario, se realizan en determinados territorios señalados por la Santa Sede. El fin propio de esta actividad misionera es la evangelización y la plantación de la Iglesia en los pueblos o grupos humanos en los cuales no ha arraigado todavía. De este modo, deben crecer de la semilla de la palabra de Dios en todo el mundo Iglesias particulares autóctonas suficientemente fundadas y dotadas de propias energías y maduras, que, provistas suficientemente de jerarquía propia, unida al pueblo fiel, y de medios apropiados para llevar una vida plenamente cristiana, contribuyan, en la parte que les corresponde, al bien de toda la Iglesia. El medio principal para esta plantación es la predicación del Evangelio de Cristo. Para anunciarlo envió el Señor a sus discípulos a todo el mundo, a fin de que los hombres, renacidos por la palabra de Dios, ingresen por el bautismo en la Iglesia, la cual como Cuerpo del Verbo encarnado que es, se alimenta y vive de la palabra de Dios y del pan eucarístico.

Los grupos humanos en medio de los cuales vive la Iglesia, con frecuencia, por diversas razones, se transforman totalmente, de suerte que pueden crearse situaciones por completo nuevas. Debe entonces la Iglesia examinar si dichas situaciones requieren de nuevo su acción misionera. Además, se presentan, a veces, tales circunstancias que imposibilitan durante algún tiempo el proponer directa e inmediatamente el mensaje evangélico. En estos casos pueden y deben los misioneros, con paciencia, prudencia y, a la vez, con gran confianza, dar, al menos, testimonio de la caridad bienhechora de Cristo y preparar así los caminos al Señor y hacerle de alguna manera presente.

Decreto *Ad gentes*, 6

Itinerario universal de san Francisco de Javier, un libro editado por el Gobierno de Navarra

Las huellas vivas de Javier, un milagro continuo

La vida de san Francisco Javier, jesuita navarro que vivió en el siglo XVI, es un testimonio de fe, esperanza y caridad, y también un cúmulo de milagros y aventuras inigualables. Ni siquiera con los medios con los que el hombre cuenta hoy, en esta aldea global donde el mundo es más pequeño que nunca, se podrían repetir, sin su espíritu lleno de Cristo, sus viajes, sus experiencias. Caminante incansable, inagotable explorador de tierras nuevas y hombres por evangelizar, por amar, por consolar. La vida de este santo universal, recordado casi cinco siglos después en los lugares más recónditos del planeta, ha sido objeto de homenaje y estudio en dos magníficos volúmenes ilustrados: *Itinerario universal de Francisco de Javier*, editados por el Gobierno de Navarra, con motivo del 450 aniversario de la muerte del santo navarro. Basándose en la obra *San Francisco Javier. Su vida y su tiempo*, biografía del santo escrita por el jesuita Georg Schurhammer, 10 grandes profesionales de la comunicación, en su mayoría periodistas y escritores, describen la realidad actual de los países que el santo recorrió en su vida, así como las huellas que dejó y hoy se mantienen vivas, como un milagro continuo

A. Llamas Palacios

En una pequeña choza de paja, en las playas de la isla de Sanción, falleció san Francisco Javier, entre fiebres y delirios, una noche de diciembre de 1552. Las costas de China, su último gran sueño, fueron testigo del último suspiro de un hombre santo, que había planeado pasar clandestinamente desde la isla hasta el continente, y evangelizar **China**, como lo había hecho

con tantos otros países. Pero el guía que, pocos días antes, había convenido introducirle en el continente, nunca fue a recogerle.

Hoy Sanción se llama **Shangchuan**, y en el lugar en el que falleció el santo navarro se levanta una pequeña capilla. A san Francisco Javier también le recuerdan en **Macao**, con la calle que lleva su nombre; en **Japón**: en la ciudad de **Oita**, con un monumento en su honor; en **Kagoshima**, con la conmemoración de su desem-

barco en el país, o con su catedral; en **Hirado**, con la iglesia de San Francisco Javier que sobresale de entre los templos budistas; en **Yamaguchi**...

En **Indonesia**, el archipiélago de las mil islas, donde san Francisco Javier afrontó innumerables peligros y que, probablemente, se conservan casi idénticas a como él las conoció, le recuerdan en iglesias y monumentos, pero también en la memoria histórica de sus habitantes: en **Ambon**, la catedral católica de San Francisco Ja-

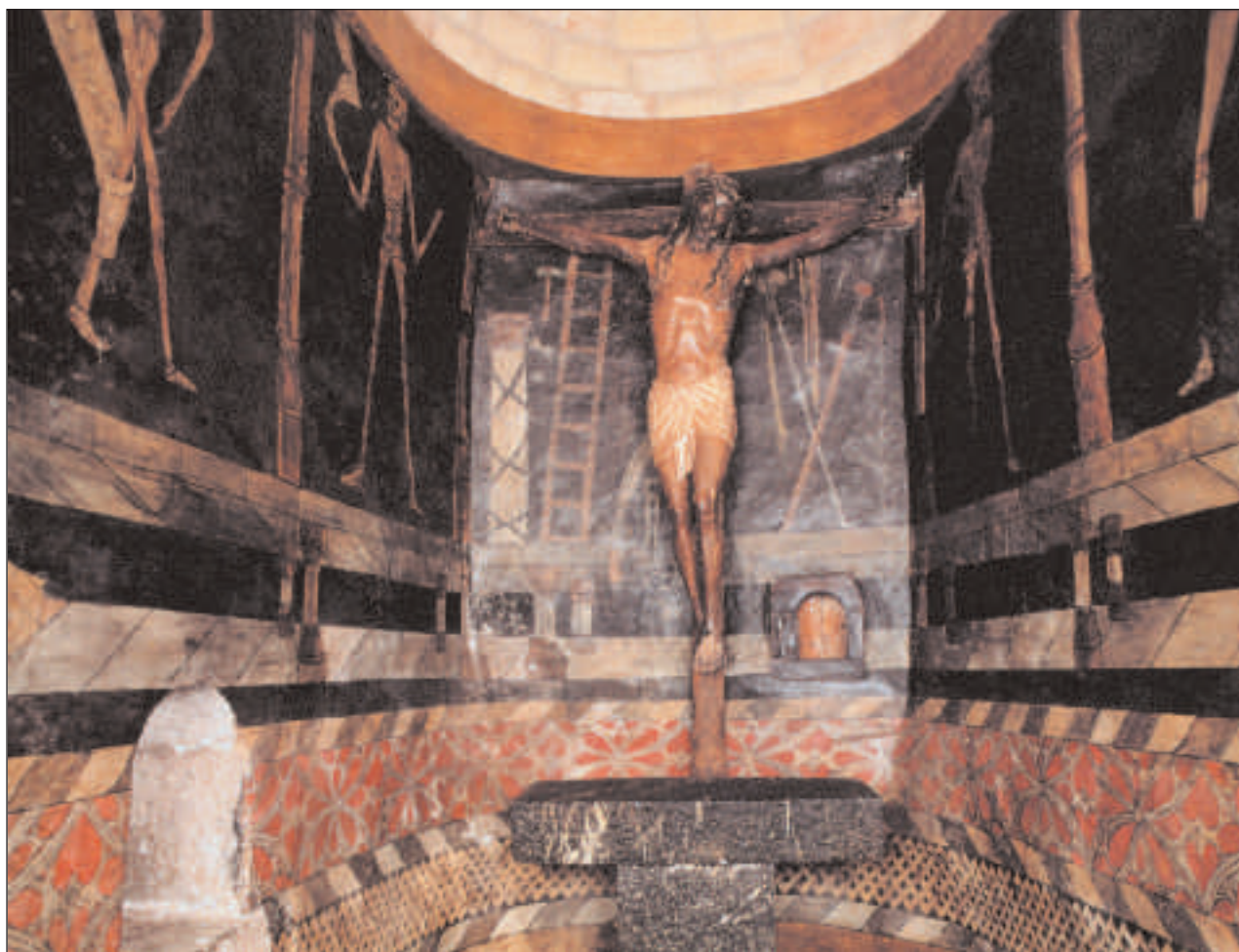


vier conmemora su paso por aquellas tierras. De este lugar diría Javier: «Hallé siete lugares de cristianos: los niños que hallé por bautizar bauticé, de los cuales murieron muchos después de bautizados; y parece que Dios nuestro Señor los guardó hasta que estuviesen en camino de salvación».

De **Ambon**, a **Seram**, a **Nusa Latu**, a **Ternate**, a **Morotai**..., islas por las que Javier viajó, bautizando, enseñando, y dejando un imborrable recuerdo en muchos hombres que después darían testimonio.

En **Sri Lanka**, según Javier Rodrigo Ruipérez, «hoy día una gran parte del pueblo se confiesa cristiano de san Francisco Javier». Cuatrocientos años después de su paso por esta isla, el nombre de Javier, bajo la forma tamil *Saveri*, es uno de los nombres más frecuentes en la población. Tal y como recoge en su reportaje Javier Rodrigo, el jesuita Giuseppe Chianese manifiesta que «la obra de san Francisco Javier en Asia fue ingente, extraordinaria, desproporcionada para la capacidad de una sola persona. Es llamado también el santo impaciente, porque se consumía si se veía obligado a esperar para llevar a cabo los muchos proyectos que tenía en mente, el mayor de ellos el de la conquista de la China para la fe cristiana. En poco más de diez años, realizó una labor evangelizadora que incluso hoy en día, con los medios modernos a nuestro alcance, sería impensable para un solo hombre».

La estatua de Javier en **Malaca (Malasia)**, colocada ante la iglesia católica de San Pablo, es adornada por los fieles con collares de flores. Allí Javier predicó en las iglesias, confe-





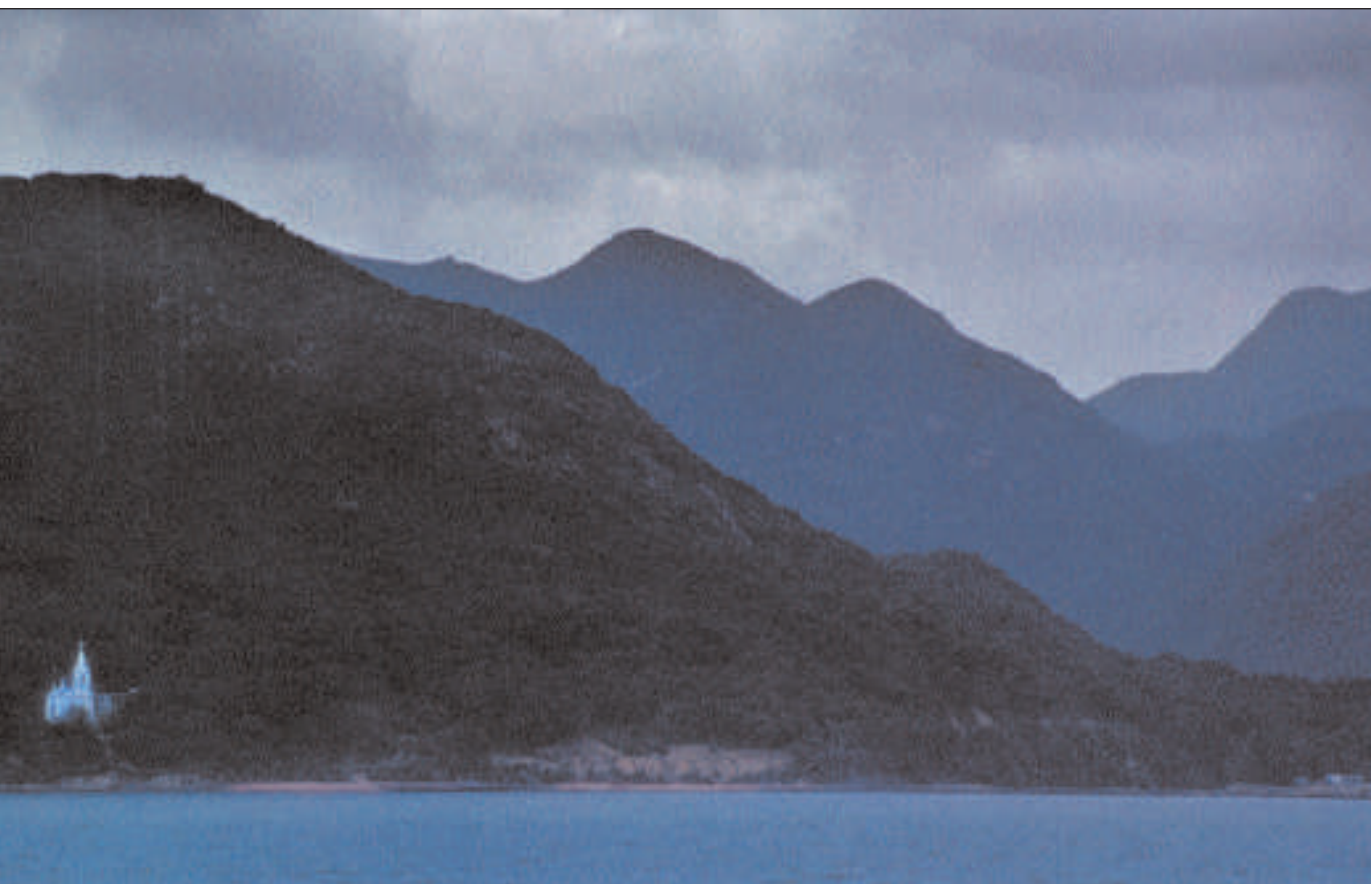
En la página anterior, arriba a la derecha: estatua de san Francisco Javier, adornada con flores, en la iglesia de San Pablo, en Malaca (Malasia); abajo: el Cristo del castillo de Javier (siglo XV). Según la tradición, sudó sangre cuando Francisco expiró. En esta página, de izquierda a derecha y de arriba a abajo: monumento al santo en la ciudad de Yamaguchi (Japón); vista del castillo de Javier (Navarra) en una tradicional peregrinación; Kakemono –pintura japonesa realizada en papel o tela– (siglo XIX). Representa a Javier predicando en Yamaguchi; la capilla de Javier en la isla de Sanción, exactamente en el lugar donde falleció

só y bautizó. También visitaba a los enfermos, y se cuenta en la zona que curó a muchos de ellos mediante la imposición de las manos.

Indira Gandhi, la mujer que fuera Presidenta de la India, manifestaría una vez a un periodista español: «Cuando enferma alguien en la **India**, sea hindú o musulmán, invocamos a san Francisco Javier». Las huellas del misionero navarro han quedado fuertemente impresas en este populoso país. Calles, iglesias, colegios, libros de Historia e incluso sellos recuerdan su larga estancia en diferentes poblaciones indias. Y, aunque hoy en la **India** el porcentaje de cristianos es tan sólo de un 2%, es difícil que nadie conozca la historia de san Francisco Javier. Es precisamente en la isla de **Goa** donde descansan los restos del santo navarro, en una de las capillas laterales de la basílica del Bom Jesús.

En su viaje hacia la India, Javier bordeó el continente africano, haciendo escalas en **Kenia**, **Socotra** (la actual Yemen) y **Mozambique**. Quedan hoy pocos recuerdos de su paso por estas tierras, pero sí una herencia humana, en misioneros y voluntarios, que día a día se dejan la vida en un derroche de amor hacia Cristo en el más necesitado.

Partió desde su castillo de Javier, en Navarra, y en París, Italia y Portugal comenzó una travesía que duró hasta el final de sus días, narrada a través de multitud de cartas que quizá llegaban a sus destinos meses o años después. En una de ellas, escrita a sus compañeros jesuitas residentes en Roma, les describía su gratitud por las experiencias vividas en la India: «Doy muchas gracias a Dios Nuestro Señor y a vosotros, carísimos hermanos míos. Entre las muchas mercedes que Dios nuestro Señor en esta vida me tiene hechas y hace todos los días, es ésta una: que en mis días vi lo que tanto deseé».



Sociedad, Cultura y Religión

Una importante novedad

La Ley Orgánica de Calidad de la Educación (*la nueva Ley*) ha establecido una materia denominada *Sociedad, Cultura y Religión*, con dos opciones de desarrollo: una no confesional y otra confesional. Los alumnos elegirán una u otra. La opción confesional de esa materia es la que, dentro del ámbito escolar, da cabida a la enseñanza religiosa confesional, católica o de otras confesiones. Esto supone, respecto de la normativa precedente, una novedad radical (aunque la denominación *Sociedad, Cultura y Religión* haya sido utilizada antes). Algunos pueden no haber advertido la importancia de esa novedad. Para apreciarla es preciso recordar algunos datos del próximo pasado:

En la larga etapa inmediatamente anterior a nuestra actual Constitución, era obligatoria la enseñanza religiosa, y sólo la católica, en todos los centros docentes, de todos los niveles. Pero, obviamente, a partir de la instauración del orden democrático, sólo recibirían enseñanza religiosa confesional los alumnos que libremente optaran por ella. ¿Qué harían los alumnos que no optaran por la Religión? La respuesta a esta cuestión fue establecer para ellos una enseñanza alternativa, paralela a la de Religión. Surgía así ese bloque curricular *Religión / Alternativas*, que ahora, en buena hora, desaparece. Los socialistas no cambiaron ese esquema, y como alternativas establecieron actividades y enseñanzas muy variadas, de muy diverso y, a veces, discutible valor académico.

El rendimiento de los alumnos en Religión era objeto de evaluación, con limitados efectos. El rendimiento, en cambio, que los alumnos, obligados a seguirlas, alcanzaran en las alternativas quedaba sustraído a toda evaluación. Eso —excluir de la evaluación el seguimiento de unas enseñanzas que se imponían a la vez como obligatorias— constituía, en términos con que lo denunciaba un ilustre profesor socialista, un *dislate pedagógico*. En ese disparate, que afortunadamente la nueva ley no permite cometer, está el origen del grave deterioro que ha llegado a padecer todo este conjunto de enseñanzas y, en último término, la formación integral de los alumnos.

Una alternativa seria

Ese esquema *Religión / Alternativas* respondía a un supuesto en el que se situaban, acriticamente, tanto los defensores como los adversarios de la enseñanza religiosa confesional en la escuela. Unos y otros, en efecto, daban por supuesto que la cuestión era simplemente la de cómo, en qué condiciones había que establecer la ense-



ñanza religiosa confesional en los centros escolares. Para unos —radicalmente contrarios a esa enseñanza, y que sólo por razones jurídico-políticas circunstanciales la *consentían*—, bastaba con asegurar la clase de Religión a quienes optaran por ella, sin imponer ninguna enseñanza paralela alternativa a quienes no lo hicieran. Para otros, en cambio, era obligado garantizar a la enseñanza religiosa confesional escolar unas condiciones equiparables a las de las demás materias fundamentales (al menos, por lo que respecta a la católica, y según los términos acordados con la Santa Sede). Pero tales condiciones no podían considerarse aseguradas si a esa enseñanza se contraponía, para quienes no optaban por ella, el recreo o la salida del centro u otra actividad que no fuera de pareja importancia. Era, pues, preciso —se concluía— establecer una *alternativa* seria a la Religión.

Ahora bien, unas enseñanzas que aparecían en el sistema educativo sólo porque hay que buscarle un acompañamiento a la Religión, como enseñanzas de relleno, enseñanzas-satélite, nacían ya, por su mismo origen y concepto, devaluadas. No se establecían porque se les reconociera un valor formativo propio, intrínseco, autónomo, sino que agotaban toda su razón de ser en su condición de meras alternativas a la Religión. Así concebidas, las alternativas —se podría decir— no se devaluaron porque quedaran excluidas de la evaluación, sino que, al contrario, terminarían sustraídas a la toda evaluación porque, en último término, estaban ya devaluadas *de nacimiento*.

La pretensión de que el rendimiento de los alumnos en las alternativas fuera objeto de evaluación fue sostenida expresamente ante el Tribunal Supremo y rechazada por éste. No era de extrañar. Los tribunales no podían dejar de situarse en el supuesto de que, en efecto, unas enseñanzas como esas alternativas a la Religión no se hubieran establecido si no hubiera habido que cumplir los compromisos, asumidos por el Estado, de proporcionar en determinadas condiciones la enseñanza religiosa confesional en la escuela a quienes, en uso de un derecho constitucional, optaran por ella.

En ese supuesto, imponer a los alumnos que no optaban por esa enseñanza la obligación de seguir actividades o enseñanzas alternativas aparecía ya como una carga que éstos no tendrían que sobrellevar, si no fuera porque a otros compañeros había que garantizarles la enseñanza de la Religión en unas concretas condiciones. Sería, por eso, excesivo —se venía a concluir— que los alumnos, forzados a esas alternativas, vieran, además, sometido a evaluación su rendimiento en ellas. De este modo, los tribunales venían a extraer las últimas consecuencias del viejo supuesto sobre el que se había dado a luz a las alternativas. Con esas consideraciones jurisprudenciales, no pedagógicas ciertamente, quedaba claro, además, que, dentro del viejo supuesto, no sería fácil poner remedio al estado de deterioro en que estaban sumidas las enseñanzas del conjunto Religión y Alternativas.

Un nuevo supuesto

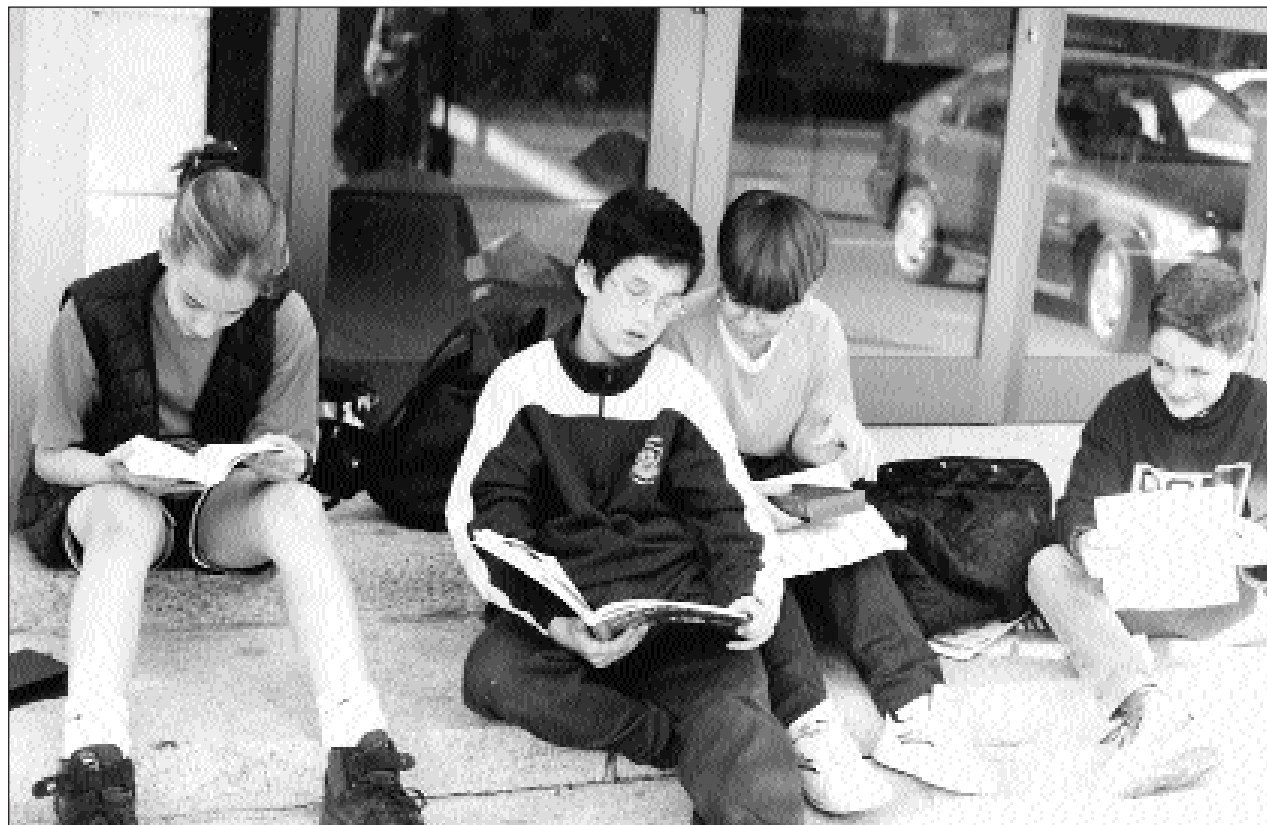
Afortunadamente, la nueva ley, en lo que respecta a esta cuestión, se sitúa en un nuevo y acertado supuesto. Es el siguiente: hay que asegurar a todos los alumnos el acceso al conocimiento del hecho religioso, de sus manifestaciones, repercusiones e implicaciones sociales y culturales, históricas y actuales, ya que sin ese conocimiento quedarían privados de elementos fundamentales para su formación cultural, para su formación integral, para el pleno desarrollo, en suma, de su personalidad. Es, pues, preciso, proporcionar a todos los alumnos esas enseñanzas que ahora se implantan con carácter general bajo el rótulo de *Sociedad, Cultura y Religión*. Tales enseñanzas, por tanto, según el nuevo supuesto, han de estar presentes en el currículo por su propio valor intrínseco, autónomo, esto es, han de implantarse entre las enseñanzas de régimen general, *aunque* no hubiera que incluir entre ellas a las determinadas por una perspectiva confesional; *aunque* no se dieran las exigencias constitucionales ni los Acuerdos suscritos por el Estado a los que antes respondía la obligada oferta de la Religión en los centros escolares y, ahora, la opción confesional dentro de esta materia común *Sociedad, Cultura y Religión*.

Ése es, en el nuevo planteamiento, el objetivo primero y directo de la ley: establecer unas enseñanzas que proporcionen a todos los alumnos el conocimiento del hecho religioso, en cuanto éste es necesario para una for-

mación integral.

Como se hace constar en el preámbulo de la nueva ley, ésta «confiere a las enseñanzas de las religiones y de sus manifestaciones culturales, el tratamiento académico que le corresponde por su importancia para una formación integral». De este modo se sirve al objeto o fin último de la educación que, de acuerdo con nuestra Constitución (27.2) es «el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales» (términos que son eco inconfundible del artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948). Siendo ésta razón sobrada para incorporar al sistema unas enseñanzas como las de *Sociedad, Cultura y Religión*, la nueva ley, obviamente, las habría establecido en cualquier caso.

Sociedad, Cultura y Religión constituye el medio más adecuado para dar satisfacción al derecho que tienen los padres, reconocido en el apartado 3 del artículo 27 de la Constitución, y cumplimiento a concretos compromisos adquiridos por el Estado al respecto. De ahí que, dentro de esa única materia, obligatoria para todos, se abra una opción confesional acorde, en cada caso, con la confesión por la que opten los padres o, en su caso, los alumnos, entre aquéllas respecto de cuya enseñanza el Estado tenga suscritos Acuerdos. Por lo demás, la opción confesional —cuyo currículo será, en cada caso, el determinado por las correspondientes autoridades religiosas— habrá de contribuir sin duda, al igual que la opción no confesional, al objetivo formativo común propio de una materia con la denominación de *Socie-*



dad, Cultura y Religión.

A esta nueva materia de *Sociedad, Cultura y Religión*, atendidos los propios términos en que la ley la concibe, le corresponde, obviamente, el mismo rango académico que a las demás materias. No habrán entendido de qué se trata —se trata de conocimientos— quienes se *elevan* a la consideración de que la religión y, más aún, la fe escapan, por su propia naturaleza, a todo intento de evaluación académica. Por supuesto. Pero, simplemente, no se trata de eso. Las enseñanzas de *Sociedad, Cultura y Religión*, en sus dos opciones, están sometidas a las mismas exigencias de rigor académico

metodológico, propias del ámbito escolar, que todas las demás y, por lo mismo, han de ser objeto del mismo tratamiento curricular y normativo que todas las demás. Lo contrario sería permanecer en el viejo supuesto, lejos del espíritu y de la misma letra de la nueva Ley.

La extraordinaria importancia, el decisivo acierto de la Ley al establecer, en los términos en que lo hace, *Sociedad, Cultura y Religión*, no estriba sólo en que da satisfactoria solución a un viejo problema curricular y organizativo en los centros educativos. Más allá de este logro inmediato, la nueva Ley ha dado, con esto, ade-

más, un paso de muy largo y positivo alcance al situarse en un supuesto que favorece a la verdadera modernización de España, un supuesto en el que pueden encontrarse cuantos coinciden en aceptar el sistema constitucional de libertades públicas como el más sólido fundamento para una convivencia sociopolítica democrática avanzada, pacífica, libre de anacrónicos litigios religiosos e interreligiosos. Confiamos en que nada truncará tan prometedora posibilidad.

Teófilo González Vila

FERE evalúa los costes de la LOCE

La FERE (Federación Española de Religiosos de Enseñanza) demanda «de las Administraciones públicas la adecuada financiación de las medidas incorporadas a la LOCE [Ley de Calidad]: gratuidad y generalización de la concertación de la Educación Infantil; implantación de todos los itinerarios de la ESO y de los Programas de Iniciación Profesional en los centros concertados; atención a los alumnos con necesidades educativas específicas; mejora de los equipos educativos, etc., que la FERE ha estimado en unos 588 millones de euros». Éste es uno de los puntos de la Declaración Final y Acuerdos, aprobados al término de la Asamblea anual de FERE, celebrada en Madrid los pasados días 20 y 21 de febrero, que se vio marcada por la reciente aprobación de la Ley de Calidad. Además, en el proceso que ahora se abre, FERE pide «participar activamente en el desarrollo reglamentario de la Ley de Calidad, a fin de que promueva efectivamente la libertad e igualdad en el ejercicio de los derechos educativos y la imprescindible autonomía organizativa y pedagógica de los Centros. La Asamblea pide al Ministerio y al Go-

bierno que los desarrollos reglamentarios se dialoguen con los sectores afectados, y reclama que sean atendidas las legítimas pretensiones de los padres, profesores, alumnos, PAS [personal administrativo] y titulares de la enseñanza concertada».

Otros puntos de la Declaración hacen referencia a la voluntad de «identificar y desarrollar aquellos aspectos que, en la situación actual, contribuyan a mejorar la significatividad social, educativa y eclesial de los centros educativos católicos, en coherencia con su razón de ser», especialmente en la atención a los alumnos inmigrantes y con necesidades educativas especiales. A las familias que escogen la oferta educativa católica, FERE les reitera su «compromiso con la educación de sus hijos» y su «opción por mantener y enriquecer la presencia de los religiosos en el ámbito educativo». Además, asume el reto de «liderar en nuestros centros —como ya hicimos con la LOGSE— la implantación de las mejoras educativas contenidas en la Ley de Calidad».

La Asamblea de la FERE convocó a 250 representantes de la escuela católica con-

certada en España, que aglutina a cerca de dos mil centros educativos y acoge a más de un millón de alumnos. En la primera jornada, que contó con la presencia del arzobispo de Toledo, monseñor Antonio Cañizares, se analizó el estudio *Significatividad social de la escuela católica*. En la jornada de clausura, el padre Ángel Astorgano, Secretario General de la Oficina Internacional de la Educación Católica, habló de la necesidad de proveer a los alumnos de una *visión intercultural*, como aportación «imprescindible para una verdadera educación intercultural que se hace cada vez más urgente». Según dijo, «es necesario pasar de la tolerancia de la realidad multicultural a su acogida y a la búsqueda de confrontación para la mutua comprensión hasta el diálogo intercultural, que lleve a reconocer los valores de cada cultura». Además, se refirió a la necesidad de «detectar y atender las situaciones de nueva pobreza que conlleva la falta de familia y de salud», y de «apostar decididamente por los laicos y por llevar a cabo una verdadera misión compartida con ellos en igualdad de condiciones».

¿Por qué la India tiene 40 millones menos de mujeres?

La ONU guarda silencio sobre el aborto selectivo de niñas



Según un artículo publicado el pasado 8 de febrero por *Financial Times*, en China y en la India está aumentando cada vez más la práctica del aborto selectivo, el cual ha producido hasta el momento un déficit nacional de 40 millones de mujeres. El uso de las pruebas de ultrasonido para determinar el sexo del niño no nacido está a la orden del día, y provoca que en algunas aldeas la proporción por sexos sea de 6 a 7 chicos nacidos por cada 3 chicas. Sin embargo, el *Informe*, de la ONU, sobre el estado de la población mundial silencia este asunto e insiste en defender la planificación familiar como medio para aumentar el nivel económico de los países pobres.

Jesús Colina. Roma

Aunque líderes de todas las creencias han condenado la práctica del infanticidio femenino, el peso que tienen las tradiciones feudales y de casta en la cultura hindú, unido a que muchas veces la eliminación de las chicas se realiza para evitar pagar las dotes matrimoniales, está haciendo que la práctica del aborto selectivo siga en aumento. A pesar de que un informe del Gobierno indio, de mediados de los años 90, defendía que la eliminación selectiva de las chicas no se debe a factores educativos ni económicos, un estudio publicado en la revista *Population and Development Review* señala que el porcentaje de sexos en la India es hoy de 107.8 varones por cada 100 niñas, cuando en 1991 era de 105.8 varones por cada 100 niñas, llegando en algunos Estados a una proporción de 110 a 100.

El uso de ultrasonido para determinar el sexo de los fetos es una práctica cada vez más común, a pesar de la prohibición del Gobierno, debido a la escasa

oposición nacional al infanticidio femenino, incluso entre las organizaciones de mujeres.

El desequilibrio en el porcentaje de sexos está creando graves problemas a los jóvenes que buscan novia; esta escasez de esposas también se está dejando sentir en China, donde el aborto selectivo es también muy frecuente. El *London Times* informaba, el 7 de diciembre, que 10.000 mujeres vietnamitas son raptadas y vendidas a chinos cada año, debido a la escasez de mujeres. En grandes zonas de China hay hasta un 20% más de chicos que de chicas, lo que lleva a numerosos hombres chinos a pagar más de 4.000 dólares por una mujer vietnamita raptada. En los últimos años, 33.000 mujeres vietnamitas raptadas han logrado escapar de China, pero aún son muchas más las que siguen secuestradas, afirma el periódico.

El problema de las chicas desaparecidas ha sido ampliamente recogido en la prensa internacional; sin embargo, el último *Informe sobre el estado de la población mundial*, realizado por el Fondo de Po-

blación de Naciones Unidas, no entra a analizar este asunto. Este Informe, publicado en diciembre de 2002, se centra en defender la planificación familiar como un recurso necesario para que los países en vías de desarrollo aumenten su nivel económico; no hace mención alguna a cómo la planificación familiar lleva a la muerte de millones de chicas en los países más poblados del mundo. Muchos expertos en economía discuten el hecho de que una mera reducción del número de hijos conduzca a un mayor crecimiento económico.

El silencio de la ONU

Un estudio del *Wall Street Journal*, del 24 de enero, sobre el descenso de la natalidad precisa que el ya largo declive en porcentaje de nacimientos de Europa Occidental se está extendiendo ahora a Europa del Este, Asia y Iberoamérica, mientras que en muchos países en desarrollo —India, Indonesia, Brasil, México e Irán— el índice de nacimientos ha caído más rápido que lo que se predijo hace algunos años. De hecho, la División de Población de Naciones Unidas pronostica ahora que la población mundial (actualmente de 6.000 millones) podría alcanzar los 9.000 millones en 2050, cuando hace una década el pronóstico era de 12.000 millones.

Al descender la natalidad, sigue el envejecimiento de la población, y toda una serie de problemas económicos; uno de los muchos estudios recientes sobre este tema, *The Macroeconomic Impact of Global Aging*, de Robert S. England, observa: «Existe un amplio consenso en que el envejecimiento de la población hará descender el crecimiento económico». El libro de England pone de relieve la investigación llevada a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que demuestra cómo los países que más envejecen sufrirán, en un futuro próximo, un declive en el ahorro doméstico y un aumento del endeudamiento gubernamental, debido al incremento de los costes de salud y pensiones; además, el descenso de la población activa podría restar un punto porcentual, o incluso más, al crecimiento económico de estos países. Este dato ha sido confirmado por un estudio reciente de la Unión Europea (UE) que pronostica que el potencial de crecimiento de la economía de la UE podría disminuir casi un 1,25% al año, la mitad del porcentaje de Estados Unidos. La diferencia podría tener su causa en que Europa se está volviendo cada vez más vieja, lo que contrasta con el crecimiento de la economía de Estados Unidos, ocasionada por la fuerza de la inmigración y el aumento del porcentaje de natalidad, afirmaba *Financial Times* el 11 de diciembre.

La disminución de la fuerza laboral ya está causando problemas en algunos países: según la agencia gubernamental *Statistics Canada*, el envejecimiento de la fuerza laboral es ya un motivo de preocupación para los sectores de la salud y la educación. Un estudio del *Global Entrepreneurship Monitor*, de Escocia, encuentra que la baja natalidad podría ser la causa del bajo nivel de creación de empresas en la región, informaba el 12 de febrero *Financial Times*.

Iberoamérica devuelve la fe a Europa

La emigración de católicos de Iberoamérica a Europa –en particular a España– por razones económicas, así como el auge de vocaciones a la vida consagrada, que experimenta aquella tierra, están produciendo un curioso fenómeno: los hijos de quienes recibieron de los españoles la fe la traen ahora a la Europa secularizada



J. C. Roma

El fenómeno de la reevangelización de Europa desde Iberoamérica fue profetizado con sorprendente clarividencia por el cardenal de Milán Giovanni Battista Montini, futuro Pablo VI, cuando en 1960 realizó un viaje por Iberoamérica. A su regreso a Italia, un periodista le preguntó: «Eminencia, ¿cómo ha encontrado eclesialmente Iberoamérica?» Y el futuro Pontífice respondió decididamente: «La he encontrado preparándose para evangelizar Europa».

La anécdota fue revelada por un testigo presencial, el obispo español monseñor Cipriano Calderón, Vicepresidente de la Comisión Pontificia para América Latina, al pronunciar una conferencia, el pasado 23 de enero, en la embajada de Argentina ante la Santa Sede. Ofrece una luz totalmente nueva sobre el Día de Hispanoamérica, que se celebró el pasado 2 de marzo, y que tuvo por objetivo animar a los católicos españoles en su compromiso misionero a favor de la evangelización del continente americano.

Monseñor Calderón citó otra anécdota, en esta ocasión de Juan Pablo II,

acerca de la contribución que darán en el futuro los católicos del Nuevo Mundo: en varias ocasiones, este Pontífice ha afirmado que el primer milenio fue el de la evangelización de Europa; el segundo milenio fue el de la evangelización de África y de América; el tercer milenio, según el Papa, será el de la evangelización de Asia, el continente más poblado del planeta (tres mil millones y medio de los seis mil millones de habitantes del planeta), en el que hoy en día sólo el 1 o el 1,5 por ciento son católicos.

La realidad en cifras

Monseñor Calderón reveló que en una ocasión, estando con un grupo de colaboradores, Juan Pablo II se preguntó: «¿Quién va a evangelizar Asia? Los evangelizadores de ese inmenso continente no serán probablemente los europeos, que evangelizaron África y América, pero que ahora pertenecen a un continente cada vez más secularizado, donde las vocaciones misioneras casi ni nacen ni se desarrollan; los evangelizadores de Asia –insinuaba Juan Pablo II– tendrán que ser los iberoamericanos».

No se trata sólo de buenas intenciones. Los números dan razón a la intuición de este Papa. Según el Anuario Estadístico de la Iglesia Católica, en 1985, en América Central (incluida la insular) y del Sur había 13.908 estudiantes de Filosofía y Teología en los seminarios; a finales de 2000 eran 20.486. En 1985, en esos países había 123.900 religiosas profesas; en 2000 había 129.225, con la diferencia de que antes muchas eran europeas, mientras que ahora la inmensa mayoría son vocaciones surgidas entre jóvenes iberoamericanas. En el mismo período el número de sacerdotes diocesanos y religiosos ha pasado de 53.372 a 62.712.

En cualquier caso, los católicos en Iberoamérica siguen siendo los católicos con menos recursos pastorales. En muchos pueblos de Iberoamérica, la escasez de sacerdotes hace que sólo puedan celebrar la Eucaristía una vez al mes. En Cuba, hay 20.874 bautizados por sacerdote; en Honduras, 14.035; en Nicaragua, 10.809. Para comprender la gravedad de los números, basta pensar que en España hay 1.362 católicos por sacerdote, en Irlanda 870, y en Italia 1.017.

Si se compara el porcentaje de católicos por centros pastorales, se puede comprobar que los iberoamericanos son los que menos recursos tienen, incluso menos que los africanos. Con poquísimos sacerdotes y en ocasiones sin ni siquiera suficientes lugares de culto, es comprensible el éxito que en algunos lugares están experimentando la sectas.

Se puede ver, por tanto, que aquí se juega en parte el futuro de la evangelización. Los números demuestran que los católicos latinoamericanos todavía necesitan de la generosidad de los católicos españoles para madurar eclesialmente y poder seguir formando a jóvenes que un día serán evangelizadores de otros continentes.

Desde hace más de cincuenta años, según cálculos de la Comisión episcopal de Misiones y cooperación entre las Iglesias, cerca de 2.300 sacerdotes diocesanos españoles vienen realizando su labor misionera en Iberoamérica –muchos de ellos forman parte de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA)–.

El futuro de la evangelización dependerá con toda probabilidad de Iberoamérica, pero el presente de la evangelización de esta tierra sigue dependiendo en parte de la generosidad de los católicos españoles.



Habla el Papa

Ayuno por la paz

Entramos en la Cuaresma, tiempo caracterizado por una exigencia más vigilante de conversión y de renovación, durante el cual los fieles son invitados a contemplar con mayor intensidad a Cristo, quien se prepara a realizar el sacrificio supremo de la Cruz. Este año, iniciamos el itinerario penitencial hacia la Pascua con un compromiso más firme de oración y de ayuno por la paz, cuestionada por crecientes amenazas de guerra. Esta iniciativa está orientada a reunir a los fieles en una fervorosa oración a Cristo, Príncipe de la Paz. La paz, de hecho, es un don de Dios que hay que invocar con humildad e insistente confianza.

Sin rendirse ante las dificultades, es necesario además recorrer todo camino posible para evitar la guerra, que siempre conlleva luto y graves consecuencias para todos. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invita a unir a la oración el ayuno, práctica penitencial que reclama un esfuerzo espiritual más profundo, esto es, la conversión del corazón con la firme decisión de apartarse del mal para disponerse mejor a cumplir la voluntad de Dios. Con el ayuno físico, y más aún con el interior, el cristiano se prepara así a ser fiel testigo de Cristo en toda circunstancia. El ayuno, además, ayuda a comprender mejor las dificultades y los sufrimientos de tantos hermanos nuestros oprimidos por el hambre, por la miseria y por la guerra. Ello ayuda a un movimiento concreto de solidaridad y de compartir con quien se encuentra en necesidad.

(2-III-2003)

Nombres propios

El cardenal **Ratzinger** presenta hoy en el Vaticano el nuevo libro de poesías de **Juan Pablo II**, titulado *Tríptico romano*. Uno de los más prestigiosos filósofos italianos, el profesor **Giovanni Reale**, comentará el libro. Se ha conocido estos días también que la Universidad *La Sapienza*, de Roma, conferirá al Papa el Doctorado *Honoris Causa* en Jurisprudencia, por la contribución del Pontífice a la cultura jurídica y por el desarrollo magistral de una doctrina que funda los derechos humanos sobre la dignidad de la persona.

Las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, congregación fundada en Ciempozuelos, Madrid, en 1881, por **san Benito Menni** y la Madre **María Josefa Recio**, han recibido el Premio *Ginebra* para los derechos humanos en Psiquiatría 2002. Este prestigioso galardón es otorgado a la personas u organizaciones destacadas en la humanización de la asistencia psiquiátrica.

Un excepcional sacerdote de la archidiócesis de Madrid, nacido en Burgos, don **Leopoldo García García**, ha muerto en su misión en Salvador-Bahía (Brasil). Había cumplido 74 años. Fue ordenado sacerdote en 1961, y en 1976, respondiendo a la llamada de la misión, se embarcó en el primer equipo sacerdotal, a través de OCSHA, con que el Consejo Diocesano de Misiones ponía en marcha el plan de Cooperación Intereclesial. De 1988 a 1991 volvió a Madrid siendo Delegado diocesano de Misiones. Su labor misionera, durante 27 años, ha sido verdaderamente ejemplar. Regresó a Madrid en la primavera del 2002 para intentar reestablecer su quebrantada salud, pero los esfuerzos por retenerle aquí resultaron vanos y regresó a su tarea a la misión, donde ha fallecido, entregado a las manos del Padre. Descanse en paz.

Monseñor **Pedro Casaldáliga**, el obispo misionero claretiano de Sao Felix de Araguaya (Brasil), ha presentado su renuncia al Papa por razones de edad al cumplir los 75 años.

Don **Bernardo Herráez Rubio** de 73 años, Vicesecretario de la Conferencia Episcopal para Asuntos económicos, y Presidente del Consejo de Administración de COPE, conmemora los 50 años de su ordenación sacerdotal, el próximo día 19. El día 20 celebrará la Eucaristía en la parroquia madrileña de San Juan Crisóstomo, a las 20 h.

Mañana se celebra en el Vaticano un Consistorio ordinario público con el que culminará el proceso de canonización de 12 Beatos, entre ellos los cinco españoles que serán canonizados por el Papa en su próxima visita a Madrid. Además, hay cuatro italianos, entre ellos monseñor **Daniel Comboni**, fundador de los Misioneros y Misioneras Combonianos, dos polacos y un holandés.

Organizada por la cátedra Santo Tomás de Aquino, del Instituto de Humanidades Ángel Herrera-CEU, de Madrid, se celebra hoy el seminario *Retos de la cultura actual al humanismo cristiano*. Participan el cardenal **López-Trujillo**, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, el padre **Abelardo Lobato**, el profesor **José J. Escandell**, y el profesor **José María Petit**.

El obispo de Santander, monseñor **Vilaplana** ha presidido la apertura de la causa de canonización de la madre **María de las Mercedes Cabezas** (1911-1993), fundadora, en Santander, en 1949, de la Congregación de las Operarias Misioneras del Sagrado Corazón.

Nuevo obispo de Ciudad Rodrigo

El Santo Padre ha nombrado nuevo obispo de Ciudad Rodrigo a monseñor Atilano Rodríguez Martínez, que hasta ahora era obispo auxiliar de Oviedo. Sustituye en Ciudad Rodrigo a monseñor Julián López Martín, obispo de León desde abril de 2002 y hasta ahora Administrador Apostólico de la diócesis, que rigió durante 8 años. Monseñor Atilano Rodríguez es asturiano, tiene 57 años, fue ordenado sacerdote en 1970 y obispo en 1996. Es miembro de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar y, desde el año 2002, Consiliario Nacional de la Acción Católica Española.



Iglesia y medios de comunicación

Dedicada a *Popular TV* y a conmemorar el 20 aniversario de los programas religiosos en RTVE, se ha celebrado en Madrid la Asamblea anual de Delegados diocesanos de Medios de comunicación social, durante la que fue dado a conocer el plan y estructura informativa del proyectado viaje del Papa a España. El delegado diocesano de Madrid, don Manuel María Bru, dedicó su ponencia a este tema, en busca del mayor aprovechamiento pastoral de la visita del Santo Padre. Presentó la Asamblea don José María Gil, director del Secretariado de la Comisión episcopal de Medios, y fueron ponentes: don Genaro González del Yerro, Director General de la COPE, don Alejandro Samanes, Director General de *Popular TV*, don Isaac Moreno, Director Técnico de la COPE, y don Luis Escobar de la Serna, catedrático de Derecho de la Información y Vicerrector de la Universidad San Pablo-CEU. Hubo un acto conmemorativo del 20 aniversario de los programas religiosos institucionales de la Iglesia en TVE.

Funeral por el padre Werenfried

El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, presidió en la madrileña parroquia hispanoamericana de la Merced, un solemne funeral por el alma del padre Werenfried Van Straten, fundador de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*. Concelebraron el Nuncio Apostólico en España, monseñor Monteiro, el arzobispo castrense, monseñor Estepa, el Secretario General de la Conferencia Episcopal, monseñor Asenjo, el obispo Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, monseñor Francisco Pérez, el padre Alfonso López Quintás, Presidente de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*, en España, y una veintena de sacerdotes colaboradores y amigos de la Asociación. El cardenal Rouco definió al padre Werenfried como *un gigante de la caridad*.



Olivo de la Paz

Representantes de más de 40 países asistieron el pasado día 1 a la plantación del Olivo de la Paz, en la Universidad Católica de Murcia para simbolizar el deseo de paz y de solidaridad entre los pueblos. En el acto de la plantación, con tierra de todo el mundo, de un olivo centenario procedente de Jerusalén, estuvo el Nuncio en España, monseñor Monteiro, y altos mandatarios de las Embajadas en España de numerosas naciones de todo el mundo. Pronunciaron discursos el Nuncio, el Presidente de la Universidad, don José Luis Mendoza, y el Rector don Antonio Montoro. La UCAM ha concedido estos días sus primeros Premios de *Caridad y voluntariado* para promover el conocimiento y fomento de iniciativas solidarias. Más de 2.000 firmas han postulado para el Papa Juan Pablo II el Premio Internacional de Caridad y han manifestado el deseo de que el Nóbel de la Paz vaya a parar a su persona.

Internet

www.diocesismalaga.es/descalzas_antequera

La dirección de la semana

Las Carmelitas Descalzas de la ciudad malagueña de Antequera, *ciudad del arte*, llamada también el *corazón de Andalucía*, ya tienen una página web propia en la que se dan a conocer y explican cómo es el trabajo de una carmelita, miembro de la Congregación reformada por santa Teresa de Jesús. Las carmelitas de Antequera viven de su trabajo, principalmente de la elaboración de dulces. En 1998 crearon un museo, con el que han puesto al servicio de la cultura y de la evangelización el patrimonio del Carmelo que hoy comparten también con sus visitantes, desde la Red.

www.diocesismalaga.es/descalzas_antequera

Libros de interés

Pío Moa, historiador y periodista de bien ganado prestigio, acaba de publicar, en La Esfera-Historia, este espléndido volumen de 600 páginas en el que, con un método de trabajo más divulgativo que en sus anteriores trabajos y con un enfoque riguroso, desde el punto de vista de la objetividad histórica y sugestivamente periodístico, desmonta diversos mitos creados en torno



a la triste guerra civil española de 1936-39. Muy significativamente el libro lleva esta sencilla dedicatoria: «A los jóvenes, que deben conocer la Historia». En definitiva, se trata de una serie de pequeños ensayos sobre personajes y hechos de la incivil contienda entre las llamadas dos Españas. Hace unas interesantes consideraciones generales sobre las causas de la guerra y dos epílogos realmente excepcionales. Este importante libro supone una revisión en profundidad de muchos tópicos consagrados como moneda de cambio válida, pero radicalmente falsos, sobre nuestra historia más reciente, mediante un examen lógico de los datos y una rigurosa crítica de versiones convertidas en símbolos indiscutibles, pero en la mayoría de los casos de veracidad más que dudosa.

Un extraño silencio, no se sabe bien si provocado, pero desde luego sorprendentemente consentido, había caído hasta ahora sobre una de las figuras claves de la vida pública católica española del pasado siglo, don Fernando Martín-Sánchez Juliá. Muy pocas de las realidades del pensamiento y de la acción católicos de los últimos tiempos en España —entre ellas la Asociación Católica de Propagandistas, de la que fue Presidente y alma durante muchos años como sucesor de don Ángel Herrera—podrían prescindir, a la hora de un análisis objetivo, del testimonio cristiano, de la lucidez analítica y del entusiasmo práctico y eficaz de esta figura verdaderamente gigantesca, a pesar de su invalidez física. Con muy buen criterio y con una notabilísima dosis de justicia, la BAC ha puesto punto final a ese ominoso silencio con la reedición de este casi millar de páginas, en interesantísima edición preparada por José Luis Gutiérrez García, con presentación del actual Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, don Alfonso Coronel de Palma y con una amplia e interesantísima semblanza a cargo de don José María Sánchez-Ventura y Pascual, en la que recoge estas muy verídicas palabras de santa Teresa de Jesús, plenamente aplicables a Martín Sánchez-Juliá: «La verdad padece, pero no perece».



M.A.V.

Visita Apostólica del Papa a España

Seis Comisiones para la preparación de la Visita apostólica de Juan Pablo II a España —Canonizaciones, Encuentro con los Jóvenes, Liturgia, Comunicación, Pastoral y Economía— están trabajando, bajo la batuta de monseñor Juan José Asenjo, coordinador nacional de la Visita. En cada diócesis se ha propuesto a los obispos que nombren un delegado diocesano para la Visita Apostólica. Son muchas las que ya han hecho este nombramiento. Está prevista una ceremonia de acogida de los jóvenes de todas las diócesis de España por parte de la Iglesia en Madrid; la tarde del viernes 2 de mayo, a las 20,00h., en la explanada de la Catedral de La Almudena, y posteriormente a la celebración de la canonización, una Eucaristía conjunta de acción de gracias por los nuevos santos, el lunes 5 de mayo, a las 19,00 horas en la citada Catedral. Para la inscripción y alojamiento de los jóvenes en Madrid deben ponerse en contacto con la Delegación de Juventud de la Archidiócesis de Madrid: Tel. 91 535 14 62, o en el correo electrónico: jpapa2003@deleju.org.

La Conferencia Episcopal ha puesto en marcha una página Web de la visita del Papa: www.sereismistestigos.com, en la que se incluirá un Boletín informativo de preparación de la Visita, que se distribuirá, entre otros medios, a través del SIC y de Infomadrid. De las iniciativas que ya se han puesto en marcha destaca la campaña *100 días, 100 respuestas. A la espera de Juan Pablo II*. Es la primera campaña educativa mediática multimedia de la Iglesia española, que utiliza simultáneamente servicios mediáticos propios de prensa, Internet, radio, y televisión. Cada uno de los cien días previos a la Visita una pregunta y una breve respuesta sobre la vida, el mensaje, los viajes, y el pontificado de Juan Pablo II se hacen presente, en las principales páginas web de la Iglesia Española (Conferenciaepiscopal.es, archimadrid.es, cope.es, webs de la mayoría de las diócesis, etc...), en dos momentos de máxima audiencia en la Cadena COPE (Tras los boletines informativos de las diez de la mañana y de las diez de la noche), y varias veces al día en miniespacios televisivos emitidos por TMT y por las demás emisoras de Popular Televisión). Los principales objetivos de esta campaña son ofrecer un mensaje informativo-recordatorio y didáctico-pastoral sobre Juan Pablo II que sirva como preparación a la visita. Desde el punto de vista didáctico-pastoral, como auxiliar a través de los lenguajes de la comunicación social, para ofrecer, a modo de cápsulas, cien ideas claves sobre la persona y sobre el magisterio de Juan Pablo II y su misión en la Iglesia y en el mundo en estos veinticuatro años de pontificado. Y desde el punto de vista informativo-recordatorio, como auxiliar al plan de comunicación global de la visita, para ofrecer directamente a modo de mini-noticias cien respuestas a cien preguntas de interés informativo-documental sobre Juan Pablo II, e indirectamente, por su carácter retrospectivo, ofrecer a la opinión pública una aproximación objetiva a la figura del Papa.

En la basílica de San Pedro

Ésta es la portada del espléndido volumen, en gran formato y con magníficas ilustraciones, que la Congregación de las Siervas de Jesús ha dedicado a la grandiosa escultura que el artista Romano Cosci ha hecho de santa María Josefa del Corazón de Jesús, fundadora de la citada Congregación, y a su colocación y bendición por el Santo Padre, Juan Pablo II, en la parte externa posterior de la basílica de San Pedro, en el Vaticano. El volumen, coordinado por Giuseppe Cordoni, recoge crónica y fotos de la inauguración de la escultura, testimonios, e interesantes trabajos como el dedicado a Miguel Ángel y la escultura en la basílica de San Pedro del Vaticano. En una larga entrevista con el escultor, cuando se le pregunta qué es lo que más íntimamente le ha impresionado de la experiencia de santidad de María Josefa, responde: «Su capacidad de conciliar la belleza del amor de Dios y el sufrimiento humano, la experiencia extraordinariamente actual del dolor humano y de la sonrisa divina».



El chiste de la semana

Martinmorales, en ABC

El pequealfa

Más cosas en: <http://www.alfayomega.es>

Textos: A. Llamas Palacios. Ilustraciones: Elena de la Cueva

Historias de la Biblia

El rey Jehú

En el capítulo segundo del libro de los Reyes, en la Biblia, se narran muchas hazañas importantes del profeta Eliseo. En capítulos anteriores ya hemos hablado de algunas, pero una que tuvo mucha repercusión fue la del mandato de la unción de Jehú, nuevo rey de Israel, el pueblo elegido. Con esta historia podemos comprobar cómo Dios interviene para ayudar al pueblo de Israel, cuando su rey es incapaz de hacer justicia y de cumplir con su deber. En aquellos días reinaba Ajab. La Biblia nos relata cómo el rey Ajab quiere adueñarse de la viña de un hombre bueno, Nabot, que tenía en un terreno junto a su palacio.

Nabot, sin embargo, no quiere venderla, puesto que aquel terreno es herencia de sus padres. Ajab se enfada por esto, pero no puede hacer nada. Aquí aparece la reina, Jezabel, que es una mujer malvada y le dice a Ajab: «¿Cómo es posible que el rey, que es el que manda en Israel, no pueda conseguir una viña?» Y entonces planea el asesinato de Nabot. Cuando esto ocurre, Ajab ya puede hacerse con su viña tranquilamente.

Sin embargo, Ajab no se salió con la suya. Elías, el profeta, escuchó al Señor y acudió junto a Ajab para reprenderle, por asesinar y robar a un súbdito. Elías vaticinó entonces que el Dios de Israel haría justicia con él y con Jezabel por su maldad.

Años más tarde, en tiempo del profeta Eliseo, este vaticinio se cumplió. Esto ocurrió un día, cuando Eliseo llamó a un joven y le dijo: «Irás hasta Ramot Galad. Lleva esta redoma de aceite. Cuando llegues, busca a Jehú. Dile que se levante de entre sus compañeros y llévale a una habitación apartada. Allí, cogerás el aceite y se lo derramarás sobre su cabeza, diciéndole: Así habla Yavé. Yo te unjo como rey de Israel. Después abrirás la puerta y huirás sin detenerte».

Al descubrir los compañeros de Jehú que éste había sido ungido como rey, en seguida extendieron sus mantos en señal de respeto.

Con el nombramiento de Jehú como rey de Israel, se cumplieron todas las profecías que habían predicho los profetas. El rey Joram, de la dinastía de Ajab, y Jezabel, pagaron caro sus delitos, gracias a Jehú. Éste reinó durante 28 años sobre Israel en Samaria.



Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros

Título: La temible Elena preguntatodo

Autor: Javier López Rodríguez

Editorial: Palabra

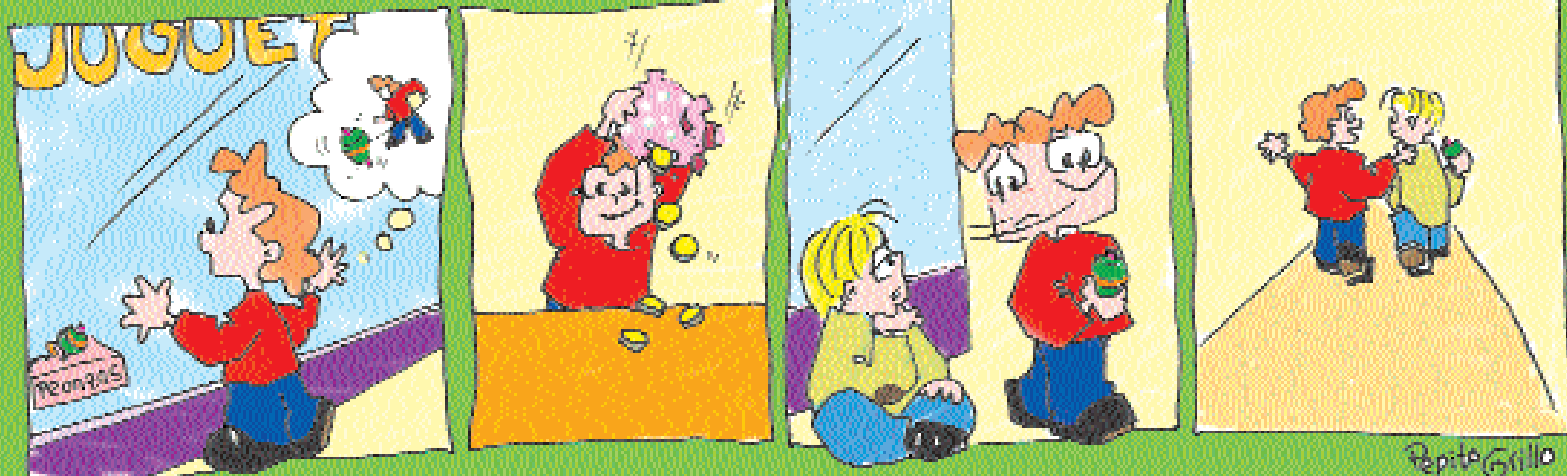
Colección: La mochila de Astor

Elena tiene diez años y muchísima imaginación. Con su padre, su madre y su amigo Rubén le pasarán un montón de aventuras divertidas y descubrirá muchísimas cosas interesantes, gracias a su curiosidad y su especial forma de ver la vida. Un libro muy divertido para niños a partir de 10 años.



Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros • Libros

«Hay mayor felicidad en dar que en recibir»



Comienza la Cuaresma



Ayer, Miércoles de Ceniza, comenzó la Cuaresma. La celebración litúrgica de este día con la imposición de la ceniza, inaugura el tiempo de Cuaresma, con un acto que nos recuerda que todo lo que somos y lo que tenemos se lo debemos tan sólo a Dios. Por eso el sacerdote, después del Evangelio y de la homilía de la Misa, realiza el rito especial de este día: hace una cruz con la ceniza, que acaba de ser bendecida, en la frente de todos los que acudimos a la celebración, diciendo una de estas dos fórmulas:

- «Convertíos y creed en el Evangelio».
- «Acuérdate de que eres polvo, y al polvo volverás».

La Cuaresma es un período de cuarenta días en los que nos preparamos para vivir en profundidad la celebración de la muerte y resurrección de Jesucristo, en la Semana Santa. Antes de comenzar su vida pública, Jesús estuvo en el desierto durante 40 días haciendo ayuno y oración, para vencer las tentaciones del diablo y prepararse para anunciar el Evangelio de la salvación que Él venía a traernos a toda la Humanidad. En recuerdo de estos cuarenta días de Jesús en el desierto, los cristianos vivimos la Cuaresma procurando seguir su ejemplo: haciendo más oración, pidiendo perdón por nuestros pecados, y haciendo un esfuerzo por ser más austeros, no derrochar, no dejarnos llevar de los caprichos..., pues lo que va a suceder en Semana Santa es algo muy importante y lo viviremos mejor cuanto mejor nos preparemos.

El Papa Juan Pablo II, en su Mensaje anual para la Cuaresma, nos recuerda estas palabras de Jesús, que están recogidas en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*: «Hay mayor felicidad en dar que en recibir», y nos anima a reflexionar y poner en práctica, especialmente en estos días, la caridad, la generosidad y el amor al prójimo.

Pasatiempos

Prepara un dulce típico de estas fechas

Las torrijas son unos dulces muy típicos en estos días, sobre todo en Semana Santa. Para preparar este postre, que tiene su origen en Andalucía, sólo tienes que cortar unas rebanadas de pan y remojarlas en leche o en vino, friéndolas en abundante aceite y pasándolas, si quieres, por huevo batido. Una vez fritas se espolvorean con azúcar y canela, o bien se bañan con miel. También se puede aprovechar la leche que ha sobrado del remojo para hacer una natilla ligerísima. ¡Sorprende a tus amigos y a tu familia con este postre!



El Papa viene a vernos

A este inolvidable encuentro se espera que acuda a la ciudad de Madrid un gran número de peregrinos procedentes de toda España y otros puntos del mundo. Para ello, se necesita la colaboración de todos vosotros que, con generosidad, queráis apuntaros como voluntarios. **Vuestra ayuda es imprescindible. Tan sólo tenéis que ser mayores de 18 años, pertenecer preferentemente a la archidiócesis de Madrid, Alcalá o Getafe, e inscribiros en la página web www.archimadrid.es/deleju. Allí encontraréis toda la información que podéis necesitar**

Lo que muchos habían estado esperando durante tanto tiempo, por fin va a suceder. El Papa viene a España los días 3 y 4 de mayo. Será una fiesta muy grande para todos nosotros, y por eso queremos celebrarlo por todo lo alto. Desde el día 1 de mayo Madrid estará vestida de gala esperando al Papa y a todos las personas que, desde cualquier punto de España e incluso del mundo, quieran acercarse a vivir estos momentos tan felices.

El programa de actos, que comenzarán el día 1, ya está bastante definido, si bien faltan muchos detalles de los que os iremos informando puntualmente. Pero de momento es importante saber que, a partir de las 6 de la tarde del día 1, se empezará a acoger a los visitantes y a entregarles las credenciales en la sede de la Delegación diocesana de Infancia y Juventud (en la parroquia de San Juan de la Cruz, en Madrid), o en otros puntos de la ciudad.

Al día siguiente, 2 de mayo, todavía se acogerá a los peregrinos, y en torno a las 8 de la tarde tendrá lugar una **ceremonia de acogida** en el entorno de la catedral de Madrid y la Plaza de Oriente, presidida por el cardenal arzobispo Antonio María Rouco. Este acto consistirá en una bienvenida, organizada por la Delegación de Infancia y Juventud, que estará protagonizada por los jóvenes de todas las diócesis españolas. También tendrá lugar una **oración** y se vi-

sitará a la **Virgen de la Almudena**.

Por la noche, los jóvenes con sus grupos podrán visitar Madrid, antes de acudir a una **Vigilia de Oración** por la paz, que tendrá lugar en la catedral y en diferentes lugares que se irán indicando en el *Libro del Peregrino*.

El día 3 de mayo se rezarán Laudes en los lugares de alojamiento y se entregará un **Rosario** que se bendicirá en el encuentro de la tarde. A partir de las 10 de la mañana, comenzará el desplazamiento hasta el lugar de la **celebración del Encuentro con el Papa**. Allí se repartirá la comida y la cena, y tendrán lugar diversos gestos de acogida. Después de esta celebración, disfrutaremos de un **festival juvenil**.

Por fin, el día 4 se celebrará la Eucaristía en la que serán canonizados el padre Poveda, fundador de

la Institución Teresiana; la madre Maravillas de Jesús, fundadora de carmelos; la madre Genoveva Torres, fundadora de las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Santos Ángeles; sor Ángela de la Cruz, fundadora de las Hermanas de la Cruz; y el padre José María Rubio, jesuita, conocido como *el apóstol de Madrid*. Para llegar a esta celebración se organizará una peregrinación que partirá desde cuatro puntos distintos de Madrid.

Finalizada la solemne celebración eucarística, se habrá dado por terminado el encuentro.



El milagro de don Pedro Poveda



Pedro Poveda

Cuál ha sido el milagro? Es una de las noticias que suele acompañar a la noticia de toda canonización. Porque es bien sabido que, antes de dar este paso, la Iglesia verifica con sumo cuidado si alguno de los favores atribuidos al que va a ser proclamado santo puede ser reconocido como tal.

Refiriéndose a la estrecha comunión que existe entre nosotros y los que nos han precedido en la fe, recuerda el Concilio Vaticano II que, «como están más íntimamente unidos a Cristo, consolidan más eficazmente a la Iglesia en la santidad», y, como están «en la presencia del Señor», no dejan de interceder con Él a favor nuestro ante el Padre remediando nuestra debilidad. Ciertamente el Mediador único entre Dios y los hombres es Cristo Jesús, pero los santos interceden por nosotros «como fruto de haber servido al Señor en todas las cosas». Afirmaciones semejantes las encontramos en documentos conjuntos de católicos y luteranos, como la Declaración *El único Mediador, los santos y María* (1990).

En el caso de don Pedro Poveda, el favor estudiado para verificar si se trataba de un verdadero milagro fue elegido entre los presentados en un amplio trabajo que, solicitado por la Congregación para las Causas de los Santos, puso en evidencia, ante todo, lo que acabamos de recordar: las innumerables personas que acuden a él experimentan la multiforme gracia de Dios, concedida a través de quien dio el «supremo testimonio de fe y de caridad con el derramamiento de su sangre, y está así más íntimamente unido a Cristo». Comenzamos el citado trabajo en 1997, cinco años después de ser beatificado el padre Poveda, y quedó concluido en 1999. Tenía por objeto, según se nos pidió, estudiar los favores: uno de orden moral o espiritual; dos, de curación; y tres, de carácter físico.

Tomando como punto de partida 1.048 favores documentados, algunos con un solo testimonio, otros

El padre Pedro Poveda será uno de los cinco Beatos a los que el Papa Juan Pablo II canonizará el 4 de mayo próximo en Madrid. La Postuladora de la Causa de canonización, de la Institución Teresiana, que él fundó, es la autora de este artículo



Fundamental en la vida del Beato Poveda fue su amor a la Virgen. Tuvo especial devoción a la Virgen de Covadonga, de cuyo cabildo fue canónigo

con varios, comenzamos por levantar la adecuada base de datos, que pronto empezó a ofrecer interesantes apreciaciones. Y lo que al principio parecían problemas, en realidad aportaron luego las principales conclusiones.

En el intento de agrupar los favores conforme al esquema aludido, había casos difíciles de clasificar, como el de un joven de 27 años, zapatero de profesión con una hernia de disco que le oprimía el nervio ciático, lo cual, además de suponerle un continuo martirio, le impedía trabajar, teniendo que sustentar a su madre y su hermana, quien le sugirió encomendarse al padre Poveda. Lo narra de este modo:

1.048 favores documentados

«El día 15, medio desesperado a causa del dolor, salió a las afueras de Madrid. Allí le dio un dolor tan intenso en medio cuerpo que no lo podía soportar. Entonces se acordó del padre Poveda, de que ese día no le había hecho la novena. En medio del dolor lo invocó, y en ese instante oyó como un chasquido y los dolores desaparecieron. Él, sin atrever-

se a dar crédito a lo que experimentaba, trató de apoyar el pie y ya no sentía esa corriente dolorosa que era ordinaria toda la temporada pasada. Se tocaba y hacía pruebas, de una manera y de otra, para convencerse de que aquello era verdad. Regresó a su casa sin saber si era sueño o realidad. Esa noche durmió varias horas, cosa que hacía mucho tiempo que no lograba, a pesar de la medicación y calmantes que tomaba. El domingo 16 siguió haciendo pruebas y más pruebas (...) El lunes 17 a media mañana, se fue al taller y trabajó durante una hora y media, haciendo mil pruebas de sentarse y levantarse sin apoyarse, coser a máquina, etc. (...). A los pocos días, me dijo muy sorprendido que el padre Poveda le había curado y quitado los dolores, pero que había hecho otro milagro mucho mayor, y era el de cambiarlo por dentro, porque él veía que pensaba distinto: desde la curación veía la vida de otra forma; en una palabra, que era otra persona».

¿Debía considerarlo como curación, o como favor espiritual? ¿O de carácter físico, por haber podido reanudar el trabajo? Pero según avanzaba el estudio, dudas como éstas desaparecieron pronto, porque



El padre Poveda, en 1910, con un grupo de peregrinos en Covadonga (Asturias)

percibí que, esté más o menos explícito en los testimonios, la gracia afecta a la persona toda; a la curación o favor físico le acompaña una fuerte renovación espiritual.

Otra dificultad inicial: expresiones como «Es tan palpable en mí su protección, que lo invoco continuamente», revelan toda una vida de *amistad* en la que tal vez sea éste el principal favor, en el que se insertan los otros. ¿Cómo clasificarlo?

Paradójicamente, quienes menos escriben son las personas más favorecidas. Cierta sensación de pudor espiritual, el respeto a la propia intimidad, el conservar la gracia como quien cela un tesoro o, a veces, el contenido mismo del favor, impiden exteriorizarlo. Pero este mismo hecho provoca la pregunta contraria: ¿por qué han escrito quienes se han decidido a hacerlo? No porque hayan sido incitadas a ello, sin duda. Es más bien un modo de agradecer, a veces motivado al conocer otros favores. Hay personas que, calladas durante mucho tiempo, un día toman su pluma y describen toda una vida de súplicas y respuestas, de increíble hondura humana y espiritual.

El estudio de los 1.048 favores documentados se hizo con los métodos habituales en la investigación de la historia reciente: conjugar el documento escrito con la fuente oral, previa verificación interna y formal de los testimonios disponibles, aun sabiendo de antemano que esta realidad —la gracia de Dios que se pide y se acoge— sobrepasa toda apreciación científica o intelectual.

Para profundizar hay que seleccionar. Bastarían doce favores de cada género, pero elegidos según ciertos criterios: que fueran posteriores a su beatificación, que tuvieran cierta relevancia teniendo en cuenta su valor objetivo y subjetivo, que se puedan verificar —porque no todos los testimonios permitían localizar hoy a sus autores—, y que fueran significativos de la tendencia ofrecida por la base de datos. Los favores a niños, sacerdotes y familias, y la ayuda en los estudios o en el trabajo, eran algo constante desde el principio, y aumentaron después de la beatificación.

Aunque en ningún momento se tuvo en cuenta el criterio geográfico, hecha la selección, los favores correspondían a Argentina, Colombia, Chile, España, Filipinas, Guatemala, India, Inglaterra, Italia, México, Perú, Venezuela y Zaire (hoy República

Democrática del Congo), buena muestra de la dimensión universal del humilde padre Poveda.

Un teólogo romano, un obispo hindú, una doctora española y una profesora chilena, entre otros, habían testificado su constante referencia al Beato Pedro Poveda, presente en sus vidas con el continuo favor de una existencia hecha súplica y gratitud: eran la necesaria *Introducción*.

Entre los favores de *tipo espiritual*, destacan la frecuente *osmogénesis* —olor de santidad— cerca de las reliquias del Beato, el imprevisto y profundo reencuentro de la cuestionada vocación sacerdotal, o la entrega al Señor que se había ido desvaneciendo, el retorno a la práctica religiosa por personas muy alejadas de ella, la definitiva solución de serias desavenencias matrimoniales y de relaciones padres-hijos, la inesperada liberación de la droga de quienes parecían irremediabilmente adictos a ella, y la extraordinaria presencia del padre Poveda en momentos de decisión vocacional o en circunstancias muy críticas de la vida espiritual.

Varias curaciones inexplicables y duraderas se refieren a niños, algunos nacidos con deformaciones congénitas, otros afectados de importantes enfermedades que ponían en serio riesgo su vida, o anunciaban una existencia muy limitada por las inevitables secuelas. Las hay también de tumores malignos, aneurismas sorprendentemente desaparecidos, complejas situaciones críticas muy rápidamente superadas, e incluso algunas enfermedades psíquicas persistentes que, tras la invocación del Beato, no dejaron rastro alguno en la persona.

Los favores de *orden físico* son también muy variados: económicos —en particular en familias numerosas—, de sorprendente superación de peligros graves y ciertos, de solución de problemas laborales y de desempleo, y de evidente ayuda a estudiantes —que estudian— aturridos por varias dificultades.

Fuerza intercesora

Llevar a cabo este estudio ratificó una de las intenciones primeras: es la *persona completa* la que resulta sanada. Quien ha sido favorecido con una ayuda material o con una curación física se suele sentir espiritualmente renovado. Y al contrario: el paso de Dios con un favor espiritual o moral puede

ayudar a una estabilidad física o psíquica, que influya positivamente en su salud. ¿Será la conjunción de estos elementos, es decir, la curación de la persona *toda*, un importante factor de verificación de que se ha producido un auténtico milagro? ¿O será que el padre Poveda continúa poniendo en práctica su repetida expresión: «Comenzar por henchir de Dios a los que han de vivir una verdadera vida humana»?

De lo que no quedaba ninguna duda es de que su fuerza intercesora para obtener numerosos e importantes favores del Señor estaba suficientemente mostrada. Incluso parecía que el trabajo realizado sería suficiente para su canonización. Pero aunque había sido solicitado —sin precedentes— por la Congregación para las Causas de los Santos, y fue muy bien valorado y elogiado, prefirieron que se cumpliera, además, la normativa vigente, sometiendo uno de estos favores al habitual método de verificación: investigación jurídica, validez de la misma, consulta médica, Congreso de teólogos, Congregación Ordinaria, aprobación del milagro por el Papa y promulgación del correspondiente Decreto; un proceso que ha durado desde mayo de 2000 hasta mediados de enero de 2003.

Un perito médico eligió la curación de un niño, favor que trajo consigo una profunda gracia espiritual para toda la familia. En sorprendente sintonía con otros casos, por la honda experiencia vivida y el deseo de proteger los derechos del menor y la propia intimidad, la familia solicitó desde el comienzo la más estricta reserva, que con toda fidelidad hemos mantenido y rogamos mantener.

En la Causa del padre Poveda se han realizado Procesos de Martirio y de Virtudes, y con este doble título fue declarado Beato; se han estudiado favores en conjunto, y uno por separado, que ya ha sido declarado milagro verdadero atribuido a su intercesión. ¿Será que con su vida y con su muerte a causa de la fe, que con su continua atención a la necesidad concreta y con su extraordinaria intervención en situaciones muy críticas, el Señor quiere poner muy de relieve las variadas facetas de este *Santo*, tan *eminentemente humano y todo de Dios*?

Cine: *Las hermanas de la Magdalena*

Una película que se descalifica por sí sola

Se estrena una de las películas más ridículas y patéticas de los últimos tiempos: *Las hermanas de la Magdalena*. Esta cinta británica se reinventa la realidad, exclusivamente en función de apuestas ideológicas. Y es tan grande el odio que expresa, que convierte en inverosímiles las historias y personajes que presenta. En un clima de cobardes descalificaciones morales a la Iglesia, la película de Peter Mullan se hace la valiente abogando por la eliminación del catolicismo como presencia históricamente significativa



Fotograma del film *Las hermanas de la Magdalena*

La Orden de la Magdalena es una Congregación religiosa que, hasta hace un par de décadas, gestionaba en toda Europa correccionales femeninos para menores; menores ingresadas en dichos centros por sentencia judicial, a causa de delitos penales. Dichos centros estaban directamente vinculados al Ministerio de Justicia de cada país, que ejercía un control riguroso, tanto de la administración económica como disciplinaria. La gran mayoría de las internas eran chicas muy conflictivas y a menudo violentas. En países no católicos, como Inglaterra, también había centros idénticos, regentados en este caso por la Iglesia anglicana.

Si lo inmediatamente expuesto son los hechos, muy distinto es lo que nos

presenta la película, protagonizada por las jóvenes Nora-Jane Noone, Anne-Marie Duff, Dorothy Duffy y la veterana Geraldine McEwan. Muestra las Casas de la Magdalena como instituciones religiosas sin relación con el Estado, y cuyas internas no eran delincuentes, sino buenas chicas víctimas de una intransigencia moral que Mullan compara con el talibanismo.

Concretamente, el argumento se centra en tres chicas reclusas en uno de estos centros cerca de Dublín en 1964. La primera es Margaret, cuyo delito es ser violada por su primo; la segunda es Bernardette, acusada de ser demasiado atractiva; y la tercera es Rose, madre soltera. Este planteamiento es ya ridículo de puro dema-

gógico. Y, por si fuera poco, son los padres de las chicas, apoyados por oscuros sacerdotes, los principales responsables del ingreso de las chicas en el reformatorio. Y es que, según Mullan, todos ellos, y aun las monjas, son víctimas de la cultura represiva que siempre ha representado la Iglesia.

La película tiene la misma estructura dramática que un film de género carcelario: las internas, marcadas por el miedo, castigadas físicamente y psicológicamente humilladas. Las monjas, como nazis de las SS, disfrutaban con el puro ejercicio tiránico del poder, y vejan hasta en el plano sexual. No hay en ellas asomo de humanidad. Los sacerdotes, desde la sombra y con aparente discreción, someten sin embargo a las internas

a perversiones sexuales más graves. Visualmente, la película es pueril hasta la risa, encuadrando a la superiora, que cuenta avaramente sus dineros junto a un enorme Cristo que ocupa todo el primer término del plano; o mostrando a las internas desayunar parcamente, mientras las monjas degustan un desayuno de hotel de cinco estrellas; o el retrato de J.F. Kennedy que vemos a menudo sobre la mesa de la superiora. Desde el punto de vista de las ideas, sólo hay una que atraviesa obsesivamente la película: el pecado y el castigo. El pánico al castigo, el divino y el terrenal. El infierno, la penitencia extrema, la culpa..., eso es el catolicismo, según Peter Mullan.

Esta desagradable y absurda película, sin visos de realismo, ha contado con importante apoyo promocional. En el editorial de la revista gratuita *La gran ilusión*, que se reparte en una famosa cadena de salas de cine, se afirma que «la Iglesia católica demostró que dominaba a la perfección y con gusto los métodos esclavistas». Y son unos cuantos miles las personas que asiduamente leen dicha revista. Por otra parte, la empresa que distribuye el film escribe lo siguiente en la carta enviada a los periodistas: «*Las hermanas de la Magdalena* se basa en la historia, desgraciadamente verdadera, de miles de mujeres rechazadas por sus propias familias y abandonadas a la misericordia de la Iglesia católica. Estas mujeres, a las que se internaba porque se consideraba que habían perdido la gracia de Dios, eran encerradas sin que hubieran cometido ningún crimen, únicamente por ser pobres, huérfanas, víctimas de violación, por haber tenido hijos sin estar casadas o por ser consideradas un *peligro moral*».

Es tan abrumadora la labor de la Iglesia católica con los presos, los desfavorecidos, los marginados y los castigados por la sociedad opulenta; es tan contundente y obvia su misión, tan conocida de todos, que la propia realidad de los hechos reduce esta película a categoría de comic de estación. Y aunque Peter Mullan haya declarado que «la Iglesia católica en vez de hacer mejores a las personas, las hace peores», lo cierto es que su película es incapaz de producir el más mínimo cambio en el corazón del espectador, cambios que sí provoca el contemplar la ingente labor social de la Iglesia. La película se descalifica por sí sola, por su desbordante ridiculez.

Juan Orellana

LIBROS



La verdadera felicidad

Título: *Éticas en esbozo. De política, felicidad y muerte*
Autor: Enrique Bonete
Editorial: Desclée de Brouwer



El hombre recuperado

Título: *La idea cristiana del hombre. III Simposio Internacional Fe cristiana y cultura contemporánea*
Autor: AA.VV.
Editorial: EUNSA

José Ferrater Mora caracterizó los tres imperios filosóficos dominantes en la primera mitad del siglo XX como el positivista-analítico, el fenomenológico-existencialista y el marxista-frankfurtiano. Tres imperios que actuaban principalmente en tres ámbitos geográficos: Inglaterra y Estados Unidos, Francia y Alemania, y también Alemania y los países vinculados a la Unión Soviética. Tres imperios que han dominado las percepciones y explicaciones sobre lo real, y las consideraciones sobre la moralidad de las acciones. Estos tres imperios han sufrido una desigual evolución, al ritmo de los tiempos cambiantes. Hoy, la ética esta de moda. Dicen algunos epígonos de la razón postmoderna que la metafísica quebró, y al quebrar el fundamento, sólo nos queda el consenso, el diálogo, la conciencia –kantiana por supuesto– y la naturaleza dialógica del hombre. El profesor Enrique Bonete es, y representa, hoy lo más granado de la reflexión ética, moral por si acaso, en la docencia universitaria y en el mundo de las publicaciones. Se ha ocupado de muy diversos campos de lo que pudiéramos denominar éticas adjetivas. Ha destacado sustancialmente en la actualización del análisis de la ética de la comunicación y de la información. Ahora nos presenta un libro que aporta la novedad radiografiada de la sistematización de las principales teorías éticas en boga, con una interesante aportación última dedicada a lo que denomina Tanatoética, o reflexión moral sobre los últimos momentos de la vida del hombre.

Arranca este texto de una propuesta de ética del futuro, para luego adentrarse en la ética política, en la ética marxista, en la ética cristiana y en la ética de la felicidad. Hay algún apartado ciertamente aleccionador, en lo que supone de cierre mental de algunas fases en la descripción de las corrientes éticas que están condicionando nuestra forma de entendernos y relacionarnos; por ejemplo, los capítulos dedicados a las periclitadas relaciones entre marxismo y cristianismo. Valga como ejemplo un texto, citado por nuestro autor, sacado del libro *La utopía racional*, de M. A. Quintanilla y R. Vargas-Machuca: «Muy expresiva de aquel nuevo clima es la valoración que resulta de la crónica del diálogo entre marxismo y cristianismo. Nadie duda de la plausibilidad de algunas consecuencias prácticas que dicho diálogo removi6; principalmente el reflujo del dogmatismo y la intolerancia y, anecd6ticamente, el trasvase de aspirantes eclesiásticos a militantes de izquierdas. Sin embargo, este proceso se ha desarrollado en una insana promiscuidad de niveles, los cuales hubieran requerido tratamientos diferenciados por encima de irenismos y halagos triviales... En realidad, toda la literatura del diálogo entre cristianos y marxistas ha resultado una perfrasis innecesaria, y te6ricamente desafortunada, para afrontar una dificultad práctica de la izquierda: la de c6mo superar prejuicios ancestrales y la de c6mo encontrar las condiciones para ampliar la base electoral en la Europa meridional y Am6rica Latina».

El III Simposio Internacional *Fe cristiana y cultura contemporánea*, organizado por el Instituto de Antropología de la Universidad de Navarra, celebrado recientemente, convoc6 a un importante grupo de especialistas para abordar la siempre interesante cuesti6n de la *Idea cristiana del hombre*. Una de las características de lo ahora publicado, en forma de cuidadas Actas, es la interdisciplinariedad de los enfoques y la multiplicidad de perspectivas de pensamiento. Como suele ocurrir en este tipo de libros, y en la propia dinámica del Simposio, las ponencias orientan y proponen los marcos normativos de reflexi6n, que después se completan con las más o menos espontáneas aportaciones de los comunicantes. La filosofía y la teología han señalado una pauta, que después se ha completado con las aportaciones de la economí, la ciencia política, la biologí, el arte... No podemos dejar de referirnos a las ponencias de Josef Seifert, de Francesco Botturi, de Luis Clavell, de José Ignacio Murillo, de Richard Schenk, de Rafael Alvira y de Lawrence Dewan, como auténticas aportaciones en la siempre necesaria especificaci6n y clarificaci6n de la identidad cristiana.

José Francisco Serrano

Punto de vista

Skin-heads y nihilismo

Ya en su cuarta edici6n, el libro *Diario de un skin* (Temas de Hoy, enero 2003) es la cr6nica de un reportero infiltrado en el movimiento *skin-head*. Ahí desvela sus complejas relaciones con el neonazismo, pero también las existentes con radicales islamistas y con corrientes esotéricas; así como el influjo en él mismo de algunos autores, caso del chileno Miguel Serrano, especialista en los precursores ocultistas del nazismo (*la Sociedad de Thule*). Las numerosas entrevistas realizadas al autor, especialmente por radio, han transmitido, entre otras, la idea de que se trata de un movimiento infiltrado por maquiavélicos neonazis. Pero, ¿hay algo más?

Identificados por su aspecto (cazadoras *bombers*, pelo rapado, tirantes, camisas sin cuello, botas con puntas de acero...), nacen en los barrios obreros ingleses, a finales de los sesenta. Sus raíces remontan a los *mods*, el *punk*, los *rude boys*, las músicas *ska* y *oil*, los *hooligans*, etc. En España aparecen hace dos décadas, gestando un mundo casi clandestino de bares, bandas musicales, fanzines y vínculos internacionales; acompañado de una gran ingesta de cerveza y de gravísimos incidentes violentos.

Los *skins* neonazis, muy presentes en determinadas peñas futbolísticas ultras, se agrupan en bandas generalmente asociadas a entidades *skins* de ámbito plurinacional: *Blood and Honour* y *HammerSkins International*. También son numerosos los *skins* anarquistas y comunistas, implicados en el movimiento *okupa* y con conexiones internacionales: SHARP (*Skin Heads Against the Racial Prejudice*) y RASH (*Red and Anarchist Skinheads*). Y no faltan las mujeres, aunque en escaso número: las *skingirls*.

Docenas de webs informan, en Internet, de los diversos grupos, las actuaciones de las bandas *Rock Against Communism*, objetos en venta, idearios... Unos y otros odian a la Iglesia. Para los neonazis es una instituci6n filojudía, origen de los males del mundo blanco. Para los izquierdistas, es enemiga de toda libertad. El movimiento *skin-head* es otra expresi6n más del nihilismo contemporáneo.

¿Cuál es el atractivo del movimiento *skin-head* entre algunos jóvenes? Junto a su voluntad prometeica, descubrimos una estética que reafirma su identidad, ideales en los que apoyarse, compañeros con los que combatir la rutina y un mundo hostil. En este contexto, ¿hay alternativas?

Frente a la violencia y a la rabia *skin-head*, habrá que ofrecer ideales auténticos, hechos vida por personas concretas, más allá de recetas políticamente correctas que no satisfacen. Hablábamos antes de compañerismo, sentido vital, ideales...

¿Acaso el acontecimiento cristiano no puede ofrecer todo ello, multiplicado por cien, mostrando su verdadero rostro al hombre?

Fernando José Vaquero Oroquieta

Punto de vista

Oportunismo
y parejas

Un joven pedagogo, de fina pluma, ha clamado en estos días por la urgencia en decir y mostrar a los jóvenes la verdad de lo que está pasando, de lo que pasó, y de lo que va a pasar. Se refería sobre todo a las penumbras y desfiguraciones de los textos en lo histórico, lo geográfico, lo gramatical, lo ético, lo religioso. Al lado de cómo se enseñan —o no se enseñan— las Humanidades, el sesgo de nuestra Historia, o el de la realidad social, está la manipulación feroz de las televisiones, y el pontificar de no pocas tertulias. ¿Dónde está la verdad, especialmente, para los más jóvenes, que no conocieron hechos pasados y aún relativamente recientes, y no han tenido una formación íntegra, comprensivamente, en la LODE y en la LOGSE?

Esto me lleva a otro comentario: la verdad sobre las parejas de hecho. Claro que hay que estudiarla. Pero el acelerado marco legislativo y político en que están moviendo aquellos problemas, no es bueno para nadie. Durante catorce años, el Gobierno socialista no tuvo maduro el tema. En pocos meses —se dice—, se ha pasado de cien mil parejas a dos millones. El ambiente de crispación política —de muy diverso calado—, con una incidencia grave en los comportamientos legislativos, no ayuda a nada. Hay un refrán: *En tiempo de tormenta, no hacer mudanza*; buscar el sosiego, la reflexión, la madurez; precisamente por tratarse de una *situación de hecho*, que ahora —sin dejar de serlo— quiere ser de *derecho*.

Recuerdo que una señora, en la COPE, le hacía llegar al entonces contertulio Belloch, esta pregunta: «¿Qué pasaría si, llevando casa con mi marido 25 años, teniendo con él varios hijos, resultara que aquél había estado en *pareja de hecho* con otra persona, o a la inversa, que yo, como mujer me hubiera emparejado con una lesbiana, y falleciera cualquiera de los afectados, y todos sin enterarnos?»

Luis de Zaraluqui, en un luminoso artículo hacía reiteradas preguntas. «Hay temas tan dispares como la sucesión forzosa o la legítima, el derecho de alimentos, o, incluso, la representación del ausente; ¿cabe algo más opuesto a una pareja de hecho que aquella en que uno está ausente?» También reconoce que una pareja, si no quiere casarse, nadie debe obligarle ni imponerle deberes conyugales. Como jurista práctico, añado que la problemática de las parejas de hecho, de no abordarse bien, puede resultar contradictoria, y desniveladora. No es cuestión baladí: hay prisas, prisas políticas y mucho oportunismo político. ¿Qué diferencia con los grandes estudios civiles en nuestros juristas del XIX y parte del XX, que supieron convertir las tormentas políticas en sabiduría jurídica! ¿Cómo puede sostenerse científicamente que la adopción por homosexuales sea tema científico? ¿Es que no hay una filosofía y una antropología moral que haya situado al niño como protagonista de la adopción? En esta línea, se mueven las últimas resoluciones del Parlamento Europeo.

Jesús López Medel

Gentes

J. Ramón Losana, Presidente de *Familias Numerosas*

«La familia no está en crisis. Rotundamente, no. Puede que haya habido crisis de algunos valores que algunos sectores se empeñan en relacionar con una supuesta crisis de la familia. Pero no es así; la familia fruto del matrimonio entre un hombre y una mujer sigue totalmente vigente, para los católicos y también para aquellas personas que no establecen un compromiso religioso, pero sí civil. No olvidemos que el 97% de los hogares españoles se fundamenta en el matrimonio. No creo en la definición de nuevos *modelos de familia*. A nadie con sentido común se le ocurre mencionar *nuevos modelos* de padres, o de hijos, o de madres, o de hombre, o de mujer».

Luigi Giussani, fundador de *Comunión y Liberación*

«El mundo se enfrenta a un grave problema, que es el de la rebelión a la verdad; la misma que llevó al pecado original y al hombre concreto y a la Humanidad entera a sufrir sus consecuencias a lo largo del tiempo. Por ello, ante todo lo que sucede no se puede eliminar a la figura de Cristo: ésta es la clave —¡la clave!— de la verdad sobre el hombre. He aquí por qué nuestra autoridad es el Papa, que defiende dos argumentos cruciales: en la Historia, la guerra precede a la paz; y, para evitar la guerra, hace falta la paz».



Miriam Suárez, escritora

«He comprendido que esto no es el Edén, sino un valle de lágrimas, y hemos venido a bailar con lo que nos toque. Creo en Dios y comprendo así mi sufrimiento. Esto es por algo, aunque yo no lo entienda. Aunque me enfadé con Dios cuando, después de caer yo, mi madre enfermó de cáncer. Le pedí cuentas porque creo que no te lo manda, pero te lo puede quitar, y a mí me lo quitó, pero a ella no. Cuando enfermó, ella le pidió a Dios que me lo quitara y se lo pusiera a ella. Mi madre llevaba toda la vida preparándose para que le pasara a ella, y cuando me pasó a mí se quedó estupefacta. Decía: *A ti no te tocaba, me tocaba a mí*».

Con ojos

El no a la guerra de cada día

Hay que esperar a vivir lances extremos para que el ser humano manifieste su grandeza. No es habitual que expresemos generosidad de forma gratuita, y ya supone importante muestra de nobleza expresarla en ese trance. La realidad nos indica que, con frecuencia, nuestra relación diaria con los demás denota mayor esfuerzo que una acción valiente en una situación de riesgo, en un momento límite.

Resulta difícil enterrar la hosquedad en algún instante del día y mantener cotidiana una imagen abierta a la solidaridad: un talante acogedor, una sonrisa, unas palabras de apoyo o, simplemente, mostrar interés a expresiones cercanas de tristeza o alegría. Y qué decir de esa claudicación del ego que constituye abandonar los aires de grandeza, o descender de una situación de superioridad para acercarse a los últimos, a esos que no son populares ni poderosos; sin olvidar la valentía que supone denunciar esas injusticias cotidianas, o perdonar las pequeñas traiciones y los engaños antes que llevarlos a cuevas.

Parecen héroes cotidianos quienes evitan satisfacer ese deseo irreflexivo de responder sin medir el filo de una palabra agresiva, despectiva; hablar sin poner freno a la lengua para difundir pequeñeces, miserias que arruinan el prestigio ajeno. El verdadero amor —escribe Mercedes Salisachs— no consiste tanto en sentir como en dar.

El día a día precisa voluntarios, pegatinas y manifestaciones. ¡Como las grandes causas!

Elsa González Díaz de Ponga

...de mujer

NO ES VERDAD

Lo que está ocurriendo con el asunto de la excomunión a cuantos, de un modo u otro, participaron en el aborto provocado de la niña de Nicaragua es de auténtica aurora boreal. Yo no sé si mucha gente no entiende o no quiere entender; pero la verdad es que las cosas no son tan difíciles de entender: la excomunión es una medida que la Iglesia establece como terapéutica contra un pecado grave. Quien lo ha cometido, no es que sea echado; es que se va él solo; se excluye a sí mismo de la comunión de una Iglesia que tiene establecidos unos principios morales. Nadie está obligado a aceptarlos. Nadie está obligado a pertenecer a esa Iglesia. Cada ser humano es libre y acepta, o deja de aceptar el pertenecer a esa Iglesia; ahora bien, si quiere pertenecer a ella, tiene que cumplir los principios morales; por decirlo así, las reglas del juego. Más aún, si quien ha cometido el pecado grave se arrepiente sinceramente, con propósito o voluntad firme de no volverlo a hacer, vuelve a entrar en la comunión eclesial, porque la misericordia de Dios es infinita y le perdona su pecado. De manera que toda esa carnavalada de falsa solidaridad ignorante al grito de *Yo también quiero ser excomulgado*, está de más, sobra, es una inaceptable provocación. Para quienes no pertenecen ni quieren pertenecer a la Iglesia, la excomunión no tiene sentido. ¿Tan difícil de entender es esto? Yo supongo que esas personas, en su vida normal de cada día, en la Asociación a la que pertenecen, tendrán unas reglas, un código, un estatuto. Si no lo cumplen, ellas mismas quedan fuera de esa Asociación. Algo parecido, obviamente, es lo que ocurre en la Iglesia; con la diferencia de que aquí estamos hablando del valor sacrosanto de la vida humana; de toda vida humana, sobre todo de la más necesitada, indefensa e inocente. Porque si no se respeta ésta, a mí que no me vengán contando historias de que respetan ninguna otra, porque no me lo creo. ¿Quién nos defenderá de nuestros defensores?

Antonio Mingote ha dibujado una viñeta para ABC en la que se ve al señor Rodríguez Zapatero, Secretario General del PSOE, sentado en plan meditativo con una pancarta en la que se lee: *No a*, y debajo una serie de puntos suspensivos. Es el *no* por sistema, el *no* a lo que sea, del máximo responsable de un partido que hace años nos salió con aquello de *OTAN de entrada, no*, para, poco tiempo después, meternos de hoz y coze en la OTAN, a la que pertenecemos y a la que, en cumplimiento de un compromiso internacional firmado, se anuncia que van a ir mil soldados españoles a Turquía. La temida y anunciada guerra en Irak está llevando a muchos a unas distinciones maquiavélicas y sibilinas que, una vez más, hacen pasar como moneda legal lo que nunca lo es ni lo puede ser, y a ver la paja en el ojo ajeno, y no ver la viga en el propio. Llama mu-



El Roto, en *El País*

chísimo la atención la insistencia de alguien tan bien informado como el Papa Juan Pablo II que, con admirable tesón, está tratando de evitar lo peor. Bajo el lema clarísimo de *guerra, no*. Nunca. Ni de entrada. Ni de salida. La guerra —toda guerra, cualquier guerra— es la peor de las soluciones. Siempre; es siempre una derrota de la Humanidad. En una guerra nunca hay vencedores y vencidos; hay siempre vencidos, y antes o después todos pagan, o pagamos, la carísima factura. La lógica de esta actitud permanente de la Santa Sede es la misma que la del no tajante al aborto: «No es lícito moralmente matar a alguien para salvar a otro». Nunca. La vida, como la justicia, como el amor, como la verdad, como todas las grandes realidades de este mundo, es indivisible, no puede ser *self-service*: si me gusta o me conviene, sí; pero si no me gusta o no me conviene, no. En la vida, en las grandes realidades básicas del ser humano, no tiene cabida el extraño y curioso refrán de que «en el medio está la virtud», no vale el recurso al centro indefinido. No se puede ser un poco asesino, como no se puede querer un poco la vida. O se quiere, o no se quiere; o se es un asesino, o no. No hay término medio.

Gonzalo de Berceo

MÚSICA

Tomás Luis de Victoria, en las Descalzas Reales, de Madrid

Algo más

No todos los días se tiene la posibilidad de escuchar una creación musical en el mismo histórico lugar en el que, cuatro siglos antes, fue interpretada por vez primera. El privilegio es aún mayor si se trata nada menos que del madrileño monasterio de las Descalzas Reales, y de esa obra maestra de la música universal que es el *Officium Defunctorum*, más conocido como *Réquiem*, de Tomás Luis de Victoria, que, como muy bien señaló don José Luis Montes al enmarcar debidamente el concierto, viene a ser algo así como «la apoteosis de la polifonía de Victoria».

El 26 de febrero de 1603 muere en las Descalzas Reales la emperatriz doña María de Austria, una de cuyas mayores pasiones fue la música, y uno de cuyos autores favoritos fue su capellán desde 1596 y maestro del coro del convento, Tomás Luis de Victoria. Exactamente cuatrocientos años después, el Patrimonio Nacional, en su VIII Ciclo de Música Española

Los Siglos de Oro, ha traído a Madrid a Paul McCreesh, uno de los más acreditados directores británicos, para dirigir, en este *Requiem* majestuoso, al *Gabrieli Consort and Players*, prestigioso gracias a su innovadora manera de reconstruir piezas musicales compuestas para grandes acontecimientos históricos y ceremonias del Barroco.

Hay que decir en verdad que la fidelidad al texto y al contexto litúrgico íntegro es total y absoluta. El director no ha querido dejarla reducida a la estricta polifonía, sino que la interpretación incluye todo el canto gregoriano de la Misa de difuntos, hasta el *Dominus vobiscum* y el *Et cum spiritu tuo*; desde el punto de vista de la duración, tal y como la escucharon quienes participaron en aquella Misa de hace cuatro siglos. Interpretan, con voces maravillosamente timbradas, un gregoriano seco, cortado, sin ictus, sin modulaciones, académico, y una polifonía técnicamente irreproachable, yo diría

que perfecta..., sólo que, a mi entender, Tomás Luis de Victoria es algo más que maravillosa y sublime técnica. El director ha confesado que la música de Tomás Luis de Victoria «tiene algo que ver con su espiritualidad, que la dota de una gran fuerza interna». Siento muchísimo que no haya sabido transmitírselo así, al menos plenamente, a unos intérpretes con chaleco y en mangas de camisa (en el *Requiem* de Victoria y en las Descalzas Reales! La unión sagrada, el alma de la polifonía de Victoria es mucho más que técnica maravillosa e impecable. Personalmente, este *Réquiem* de las Descalzas no me ha hecho olvidar al menos otros tres, quizás interpretados con menos rigor técnico, pero con más alma y sentido religioso: uno, en la catedral de Burgos; otro, en la vieja de Salamanca, y el tercero en Roma, a cargo de la Sixtina. El alma no la puede poner sólo la magia serena y austeramente sobrecogedora del lugar sagrado, ni tampoco un selecto, entendido y de antemano rendido público. Dicho quede con el mayor de los respetos y desde mi modestísimo parecer.

M. A. V.

En la muerte de Alberto Sordi

El hombre que regaló alegría

Ciao, Albertone, core di Roma» (*Adiós, Albertone, corazón de Roma*) –se leía en la pancarta que un grupo de chavales romanos desplegaba cerca del Capitolio–. Tras sus gafas de sol, lloraban al dar su último adiós al *corazón de Roma*, que se les ha ido esperando, serena y lúcida, a ver si su ochenta y dos primavera romana terminaba de una vez con su maldita bronquitis...

Seguro que ustedes ya se han fijado más de una vez en que Roma, leído del revés, se lee *amor*. Bueno, pues eso: eso es lo que ha pasado, y lo que sigue pasando, desde que el gran Alberto Sordi hizo –han pasado ya varios días– su mutis final de la escena de este mundo. Una inmensa e irresistible oleada de amor agradecido ha invadido Roma y toda Italia. «Parecía el entierro de un Papa muy querido», han contado los corresponsales. «*Propio un bel funerale*», comentaba todo el barrio del Trastevere. En San Juan de Letrán, la catedral de Roma, para decirle adiós, estaban todos; bueno, casi todos, porque algunos que deberían haber estado, no estaban: unos, por esas cosas tan tristes y tan propias de la miseria de la condición humana; otros, sencillamente, porque era más fuerte que ellos, y no lo habrían resistido; por ejemplo, la *Loren*, que dijo a los periódicos: «Como él, sólo Totó...»; o como Nino Manfredi, el único que queda ya de los grandes, que se limitó a susurrar: «Alberto, espérame en el Paraíso, dentro de nada estoy contigo; guárdame un sitio a tu lado para poder seguir de broma...»

Los italianos, mayores y jóvenes, han perdido un punto de referencia: *donde no hay humor, no hay humanidad*. Una avioneta sobrevolaba Roma con esta pancarta: «Alberto, esta vez nos has hecho llorar». Nada menos que dos centenares de películas inolvidables: cura, maestro, político, médico de la Mutua, soldado, pícaro, je-que blanco, guardia de tráfico, trepa, facedor de insuperables *cortes de manga*, tifoso de la Roma..., *el héroe*



Alberto Sordi. ante la Basílica de San Pedro. Foto, 30 Giorni

de todos nuestros defectos, editorializaba en portada el *Corriere della Sera*. Los taxis romanos llevaban un lazo de luto, y los comercios romanos cerraron para el entierro. Fue un actor inconmensurable que no creó escuela, porque como él lo hacía, nadie más podía hacerlo. Pero –y es lo que de verdad cuenta mucho más– fue un hombre de bien. Intérprete de Italia, supo regalar alegría. Eso es algo tan difícil en los tiempos que corren, que la gente no sabe dejar de agradecerlo. «Mi sentido del humor –explicaba– consiste en no apartarse de la vida». ¿Comprenden todo el secreto y el misterio?

Le hubiera gustado hacer de Sancho Panza, con Gassman de don Quijote; ¿se imaginan? Allí arriba lo pue-

den hacer, si quieren, para deleite y gozo de toda la corte celestial. En dialecto romano, una mano anónima escribió en el libro de firmas: *Albé, facce sapé ché c'è dilla –Alberto, cuéntanos qué hay en el más allá–*. Implacable y agresivo en su sátira cinematográfica, políticamente fue un democristiano moderado, amigo de Andreotti, y un ser humano fiel, leal, repleto de tímida ternura.

Con fama de avaro, ha dejado en testamento dos generosas y espléndidas fundaciones, una para jóvenes actores, otra para personas ancianas. Muchos niños necesitados de Roma fueron socorridos por él, sin que su mano izquierda supiera lo que hacía la derecha. Fellini, Scola, Risi, Zampa, De Sica, Monicelli, Lattuada, Co-

mencini, Cervi tuvieron a mucha honra trabajar con él; igual que las más bellas y famosas actrices. Murió soltero: «¿Cómo me las arreglo para elegir entre tanto *bene di Dio*?», preguntaba entre risas. Nunca le dieron el Oscar que nunca hubiera sido más merecido.

Católico, apostólico y romano por antonomasia, practicante y coherente, representó a los actores ante el Papa, en el Jubileo de los artistas del Año Santo 2000: «Nunca he escondido que soy católico. Creo en Jesucristo, en la Virgen, en el cielo y en el infierno, en todo lo que me enseñó mi madre, igual que me enseñó a caminar y hablar. Todo lo que asimilé en el Catecismo, cuando hacía de monaguillo en Santa María in Trastevere, lo sigo poniendo en práctica día tras día, y nunca he sentido el deseo de cambiar. Voy a misa, me confieso, rezo cada día, creo en los dogmas y no los discuto. Es muy hermoso creer, y la vida me ha convencido cada vez más de que el cristianismo es verdadero. No me considero un santo, pero para eso está la confesión. Lo importante es ser sinceros y no tratar de hacer trampas con el Padre Eterno. Los ateos nunca me han convencido, y pienso que ni ellos se creen de verdad que lo son. Andan buscando razones y más razones, y para creer, no hace falta razonar demasiado... Siempre he deseado mostrar a los hombres cómo son, con todas sus virtudes y todos sus defectos, y siempre con cierta bondad...»

Don Giacomo, el cura que estaba a su lado cuando murió, ha contado: «Hizo frente al momento de la muerte sin miedo, con serenidad». Pavarotti ha resumido: «Cuando se pierde a un ser querido, se le siente siempre más cerca de ti. Sordi ha sido el espejo en el que los italianos reencontrábamos la sonrisa, la ironía, el optimismo. ¡Gracias, Alberto! Sin ti, todo el mundo –no sólo Italia– es algo más pobre».

Miguel Ángel Velasco

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Universitaria
San Pablo CEU



UNIVERSIDAD
DE MURCIA
Murcia